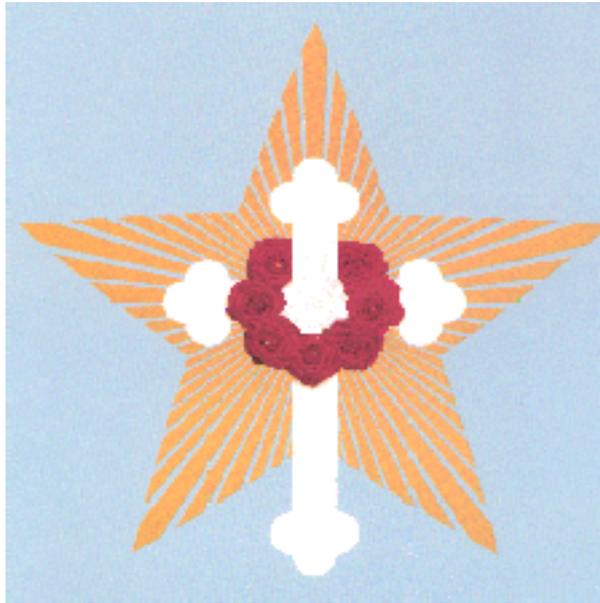


ESTUDIOS DE ASTROLOGIA IX

Elman Bacher

Studies in Astrology
(1962)



**LA
FRATERNIDAD
ROSACRUZ**

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP

P.O. Box 713

Oceanside, CA. 92049-0713 USA

<http://www.rosicrucian.com/foreign/spanish.htm>

Spanish@rosicrucianfellowship.org

ÍNDICE

Prefacio, *página 4.*

Introducción, *página 5.*

Capítulo I

La Complementación, *página, 6.*

Capítulo II

La Seguridad, *página 12.*

Capítulo III

El Diámetro, el Cuadrante y el Decanato, *página 18.*

Capítulo IV

La Luz – Primera Parte, *página 24.*

Capítulo V

La Luz – Segunda Parte, *página 29.*

Capítulo VI

La Luz como Terapia, *página 34.*

Capítulo VII

La Luz como Comunicación, *página 39.*

Capítulo VIII

La Luz como Afluencia, *página 44.*

Capítulo IX

La Astrofilosofía Discute la Experiencia del Hospital, *página 49.*

Capítulo X

El Sendero Astrológico, *página 54.*

PREFACIO

Los ocho volúmenes precedentes de esta serie de interpretaciones astrológicas han recibido una acogida tan entusiasta por tantos estudiantes de astrología en diversas partes del mundo que nos place añadir a esta serie el noveno y último volumen.

El conocimiento profundo de Elman Bacher y su devoción al aspecto espiritual de la ciencia astrológica, aunados a su comprensión sobrenatural de la naturaleza humana, le permitieron exponer tratados astrológicos iluminadores que indudablemente lo colocan entre los mejores astrólogos esotéricos modernos. A medida que la verdad y el valor de sus interpretaciones espirituales de la astrología sean más aceptadas por la generalidad, sus exposiciones han de servir para ayudar al hombre a conocerse a sí mismo y realizar su destino más elevado.

Antes de su transición hacia el final de 1954, el señor Bacher expresó un ardiente deseo de ver sus artículos publicados en forma de libro y aunque lamentamos profundamente que él no viviera para ver sus trabajos al alcance del público en esta forma conveniente, nos sentimos satisfechos de ver realizado su deseo.

INTRODUCCIÓN

La astrología es para el estudiante Rosacruz una fase de la religión, básicamente una ciencia espiritual. Esta ciencia, más que ningún otro estudio, revela al hombre a sí mismo. Ninguna otra ciencia es tan sublime, tan profunda y tan abarcadora. Ella revela la relación entre Dios (el Macrocosmo) y el hombre (el Microcosmo), demostrando que ambos son uno fundamentalmente.

La ciencia oculta, al investigar las fuerzas más sutiles que chocan sobre el hombre (el Espíritu) y sus vehículos, ha trazado sus efectos con no menos precisión que la ciencia académica ha hecho con las reacciones del mar y el suelo, de la planta y el animal, a los rayos del sol y de la luna.

Con este conocimiento podemos determinar el patrón astrológico de cada individuo y conocer la potencia o la debilidad relativas de las diferentes fuerzas actuantes en cada vida. De acuerdo con lo que hayamos alcanzado de dicho conocimiento, podemos comenzar la formación sistemática y científica del carácter - ¡y el carácter es destino! -. Nosotros observamos los períodos y estaciones que son cósmicamente ventajosos para el desenvolvimiento de cualidades aún no desarrolladas, corrigiendo rasgos defectuosos y eliminando inclinaciones destructivas.

La divina ciencia de la astrología revela las causas ocultas que trabajan en nuestras vidas. Asesora al adulto con respecto a la vocación, a los padres en la guía de los niños, al maestro en la dirección de los discípulos, al médico en el diagnóstico de las enfermedades; de esa manera prestándoles ayuda a todos en cualquier situación en que se hallen.

Ningún otro tema dentro del margen del conocimiento humano parece contener hasta la fecha, las posibilidades extendidas a los astrólogos para ayudar a los demás a su propia dignidad como dioses-en-formación, a un entendimiento mayor de la ley universal y a la verificación de nuestra eterna seguridad en los brazos acariciadores de la Vida Infinita y el Ser Iluminado.

Este tomo completa la serie de los nueve sobre los estudios de astrología de Elman Bacher. Los ejemplares de todos estos tomos están disponibles.

CAPÍTULO I

LA COMPLEMENTACIÓN

“Complementación” es la palabra singular más importante en el estudio de relaciones humanas porque es una palabra simbólica del arquetipo de los intercambios vibratorios que hacen que la relación sea lo que es. Su vida es polaridad; sus dos macrocosmos básicos son lo masculino y lo femenino. Todos los patrones básicos de relación humana (marital, fraternal, padres a hijos, etc.) representan un patrón específico de complementación en acción como “igniciones” de conciencia vibratoria humana.

La persona cuyas cualidades vibratorias no contienen nada a lo cual nosotros reaccionamos en nuestros sentimientos subconscientes es aquella hacia la cual somos indiferentes; en tales contactos casuales nos encontramos con esa persona solamente en la dimensión de tiempo-espacio. La falta de ignición vibratoria mutua despoja del contacto todo lo que pudiera conducir a la relación. La ignición hecha por una persona sobre el cuerpo vibratorio de otra hace que la persona “encendida” reaccione con sentimientos subconscientes; por sus reacciones ella identifica subconscientemente el contacto por cierta clase de palabra de relación. Careciendo de mutualidad, la “cualidad de relación” existe solamente en su propio sentimiento.

No obstante, cuando meditamos sobre el tema de nuestra facultad de reacción subconsciente, reconocemos una cosa extraordinaria: nosotros como “mecanismos reactivos”, reaccionamos hasta cierto punto a casi todos los otros seres humanos. Si caminamos por una calle bulliciosa de una ciudad, pasamos y nos cruzamos con numerosas personas; a menos que estemos intensamente preocupados con algún cuadro mental enfocado, reaccionamos ligeramente a impresiones de rostros, rasgos, cuerpos, trajes, modos de andar, deformidades, bellezas y acciones de otros; aún una honda preocupación puede ser agitada cuando entramos al campo vibratorio de alguien que coincide notablemente con alguna de nuestras imágenes internas de relación - nuestra atención “irrumpe en la percepción” de semejante persona y nosotros experimentamos una reacción de sentimiento. Esa reacción de sentimiento es conciencia de relación porque uno de nuestros cuadros de relación subconsciente ha sido “encendido” al menos por un momento. Esa persona - por otro lado un perfecto desconocido a quien quizás no volvamos a ver - es una exteriorización de una faceta de nuestro recurso de relación subconsciente y como tal está relacionada con nosotros vibratoriamente. Esta “relación” será placentera o no dependiendo de la cualidad básica de nuestro “cuadro interno”.

Nosotros nos acostumbramos tanto a nuestros patrones de relación básicos que rara vez reconocemos su verdadero origen o cualidad. Simplemente reaccionamos, reaccionamos y reaccionamos. El Arte de la Relación Humana - el más grande de las artes - es la armonización de nuestras reacciones hacia la gente a fin de conducirnos a una percepción más y más clara del ideal que es el arquetipo de cada persona. Es verdad que la realidad de cualquier persona - para usted, en cualquier punto de su época evolutiva - es la

cualidad de su reacción a la persona; altere su reacción y usted cambia la cualidad de la relación, para bien o para mal.

Esto no es simplemente una teoría; pruébelo usted mismo ensayando mentalmente sus propios cambios de cualidad reaccional hacia gente que ha figurado significativamente en su experiencia durante esta encarnación. ¿Amó usted profundamente a alguien para luego encontrar que su reacción se trocaba en un sentimiento de antipatía y aversión?. ¿Temió usted alguna vez a alguien y luego con una comprensión más clara llegó a considerarlo como un amigo estimable?. ¿Ha experimentado alguna vez una desintegración de congestión al volverse más comprensivo y amoroso hacia uno de sus padres o hermanos?. ¿Odió usted alguna vez a alguien tan profundamente que sintiera el deseo de destruirlo o de hacerle daño en alguna forma drástica para luego experimentar un cambio de corazón tan marcado (frase significativa) que lo condujera a un sentimiento de profundo respeto y admiración?. ¿Fue usted alguna vez en apariencia bastante diferente hacia alguien que figuraba en su experiencia por largo tiempo y luego sufrió un cambio de sentimiento tal que usted se enamoró y se casó con esa persona?. Todos estos tipos de cambios internos representan las realidades de la transformación de relación por la “modulación a octavas y tonos diferentes” - y a patrones diferentes. El Amor-Sabiduría alimenta la realidad del arquetipo de todas las relaciones entre personas.

En esta disertación sobre la “complementación” no nos conciernen principalmente las casas del horóscopo; las casas son la descripción espacial (física) de experiencias y relaciones. Nos conciernen las cualidades vibratorias, las cualidades genéricas, el enfoque de cualidades genéricas por los planetas y los patrones genéricos representados por los aspectos planetarios.

Procure preparar su mente dándole flexibilidad para este estudio: haga una copia de su mapa natal sin las cúspides de las casas; simplemente coloque los planetas en sus ubicaciones (relativamente) exactas en la rueda por el signo y grado de ubicación. Esto es para que usted tenga en mente los aspectos formados por los planetas entre sí. Ahora haga una lista de los regentes planetarios de los doce signos; sugiero: Marte para Aries, Venus para Tauro-Libra, Mercurio para Géminis-Virgo, la Luna para Cáncer, el Sol para Leo, Plutón para Escorpión, Júpiter para Sagitario, Saturno para Capricornio, Urano para Acuario, y Neptuno para Piscis. Apréndase esta lista para que esté familiarizado perfectamente con ella. Ella es la regencia planetaria del zodiaco; aprenda también los dispositivos planetarios del zodiaco; todos los planetas en Aries están dispositados por Marte, todos aquellos en Tauro-Libra están dispositados por Venus, aquellos en Géminis-Virgo están dispositados por Mercurio, aquellos en Cáncer dispositados por la Luna, etcétera. En otras palabras, las planetas en un signo dado están dispositados por el regente de ese signo; el regente planetario de un signo dado disposita todos los planetas en ese signo. Adquiera fluidez sobre estos puntos.

Ahora, para mayor clarificación, encierre por un círculo todos los planetas en cada signo particular en la rueda “sin cúspides” que usted hizo. Esto da a su juicio una oportunidad de agrupar sus planetas por signo de ubicación, sin tener en cuenta la casa de ubicación; haga una lista de sus planetas por ubicación del signo y ponga entre paréntesis cada grupo por el dispositivo planetario; esta lista es la agrupación vibratoria de su horóscopo y debe aprendérsela concienzudamente. Ahora trace un diámetro en la rueda sin cúspides; el punto de arranque será el regente planetario de su horóscopo natal; el signo que

contiene el punto opuesto es su signo de complementación; su regente (cualquier planeta que sea) enfoca esa vibración y así es su vibración complementaria esencial. De ese modo vemos que el dispositor del regente de su Ascendente y el regente del signo opuesto al que contiene el regente de su Ascendente, son dos puntos básicos de sus patrones de complementación en esta encarnación. El signo que contiene su “planeta de complementación” y su regente serán la vibración principal calificadora de su complemento. Estudie el dispositor del regente de su Ascendente y su complemento planetario desde todo punto de vista concebible; en ellos se hallan los secretos internos de su conciencia de relación en esta encarnación; ellos representan las vibraciones enfocadas o cuadro interno de “usted mismo” y el cuadro interno de su “otro yo”.

Ahora vamos a crear el primero de sus dos “mapas genéricos”. Este es derivado directamente de su Ascendente natal. Haga una copia de su horóscopo natal, correcta en todo detalle, usando como Ascendente la cúspide que aloja el signo que contiene el regente de su Ascendente; no altere nada en la rueda; el signo que aparece ahora como Ascendente (conteniendo su regente natal en la duodécima o en la primera casa) es su Ascendente vibratorio. El planeta que rige este signo es su regente vibratorio y su posición por signo, trino elemental (Fuego, Tierra, Aire, Agua), cruz estructural (cardinal, fija, mudable), y los aspectos planetarios da el cuerpo de reconocimiento interno de usted mismo; su regente natal es lo “externo” de usted - como usted piensa de usted mismo conscientemente y como aparecerá usted directamente ante los otros. Recuerde que el regente de su Ascendente natal es proyectado en la rueda desde el Ascendente y por su casa de ubicación indica sus propios reconocimientos en términos de espacio-tiempo y actividad. El regente vibratorio no obstante, es proyectado del signo que rige y su relación con el cuerpo de la rueda es en términos de extensión de su propio signo de dignidad. Si el regente vibratorio está en el mismo elemento que el signo que rige (el signo Ascendente vibratorio), entonces es la expresión del Poder o del Amor o de la Sabiduría de su naturaleza interna que es enfocada para indicar su poder espiritual básico. Si el regente vibratorio está en un signo que se refiere a la misma cruz estructural perteneciente al signo que él rige, entonces él está “cuadrado” o en “oposición” a su signo de dignidad y esto representa un punto crítico evolutivo análogo a los “puntos críticos” de las cuadraturas (o “cruces”) cardinal, fija y mudable del Gran Mándala Abstracto.

Su mapa, como se halla ahora, (con el Ascendente vibratorio) es la variación genérica básica de su mapa natal. La calidad genérica del regente vibratorio, el signo en que se halla y la cualidad del dispositor servirán para identificar la cualidad genérica básica de su mapa natal, puesto que esta variación es derivada de la posición del signo del regente del Ascendente natal. Sintetice cuidadosamente haciendo referencia al espectro genérico y recuerde que esta variación no es un cuadro de su Ser como “varón” o como “hembra”; él es la masculinidad básica o la feminidad básica de su naturaleza interna. Puesto que esta variación se deriva directamente del horóscopo natal, tome en consideración este pensamiento: ¿Qué casa en su mapa natal contiene su regente vibratorio?. Esta casa, cualquiera que fuera, describirá el foco físico o de “espacio-tiempo” de este florecimiento vibratorio particular. En otras palabras, el “dónde y cuándo encontrará usted en su encarnación la perfección de esta cualidad interna básica de su naturaleza”. ¿Qué indica su mapa concerniente a esto?.

Si usted está suficientemente inclinado filosófica o psicológicamente (y

naturalmente usted lo está o de lo contrario no estaría leyendo esto) reconocerá que usted y sólo usted es el factor determinante de sus experiencias de relación. Los filósofos por lo general no labran ciegamente a través de sus encarnaciones, cometiendo repetidamente los mismos errores viejos en la misma forma anterior; ellos buscan la iluminación hacia el mejoramiento de sus condiciones internas y de ese modo aprenden cómo mejorar la cualidad de sus expresiones. Los filósofos no gastan su tiempo en inculpar o acusar a los otros porque ellos saben que no es la gente sino sus propias reacciones negativas las que causan su dolor. Así es que ahora, como filósofos, disfrutaremos del estudio del mapa básico genérico tal como se presta para representar lo “interno” de nuestra conciencia de relación.

Otra variación.

Voltee (o haga otra copia) del mapa tal como aparece ahora como “básico genérico”, de manera que el signo opuesto al signo que contiene el regente natal aparezca como Ascendente. Esto es, o lo llamaremos, su “Ascendente de complementación”; su regente planetario es su “regente de complementación”.

Ahora, este planeta, cualquiera que sea, es la destilación de su conciencia de relación complementaria - hondo muy hondo. Es el retrato vibratorio esencial de su “otro yo” e inversamente, es el retrato del enemigo que usted lleva dentro de usted mismo; esta “enemistad” está naturalmente modificada por los aspectos regenerados formados por este planeta, pero sus congestiones (cuadraturas y oposiciones), en la opinión del autor, es más importante que se comprendan que cualquier otro factor de su constitución astrológica porque cada una de estas congestiones es la “paja en su propio ojo” por la cual usted ve el mal en el otro.

Cada congestión a este regente complementario representa realmente una ciega ignorancia profunda de un principio de Vida específico. Los estímulos a estas congestiones harán que “otras personas la hieran a usted intensamente” - sus reacciones a ellas por este estímulo, en diferentes momentos, es lo que usted siente cuando la Vida en su Sabiduría usa un bisturí para efectuar una pequeña operación quirúrgica de sus condiciones internas congestionadas y cristalizadas. Mientras usted viva estos patrones reaccionando a ellos, sufrirá a través de sus reacciones a las personas representadas por los aspectos; pero cuando usted ilumina su conciencia respecto a la naturaleza del principio representado por este planeta articular, reconocerá que usted debe ajustarse conscientemente para hacer de este principio una expresión constructiva en su vida; al grado que usted lo haga, se “dará las manos internamente con el enemigo y lo hará su amigo”. El Gran Maestro dijo: “no resistas el mal”; “quiso decir El: “cese este enojo y agitación sobre lo que los otros hacen - gaste su tiempo en enderezar su propia conciencia en conformidad”.

Se sugiere, ya que este punto particular es de importancia urgente, que haga un estudio tan detallado como le sea posible de este “regente complementario”. Estudie su ubicación y significación en relación con el Gran Mándala; estudie su significación genérica, su significación de relación. ¿Qué representa como principio espiritual y desde el punto de vista kármico?. ¿Qué hizo usted en el pasado para crear los presentes aspectos congestionados?. ¿Cuántas personas (cuyos mapas usted tiene) tienen “puntos” que sincronizar con este planeta en su patrón?. ¿Cuál ha sido su influencia sobre ellos?. ¿Tiende usted a inculparlos por “hacerle cosas a usted” y volver la cara para hacerle lo mismo a otros?. Nos parece que en ningún otro factor astrológico necesita el estudiante poner al

descubierto sus pensamientos, sentimientos y reacciones, honesta y honradamente que en aquellos asuntos pertenecientes a este planeta particular.

Los mapas, por supuesto, varían considerablemente en cuanto concierne a cualidad vibratoria. Quizás este “regente complementario” en su mapa no tenga congestiones - solamente sextiles y trinos; en tal caso se sugiere que compare este planeta con su “regente vibratorio”. ¿Cuál le ofrece la mayor “ventaja”, cuál representa la expresión más libre de Poder como Amor-Sabiduría, cuál actúa con mayor efectividad como “disolvente de cristalizaciones de congestiones”, cuál representa el principio del cual usted está mejor informado en su ser consciente, cuál representa con mayor claridad un ideal que usted pueda ver exteriorizado en otros, o un ideal que usted mismo exteriorice para los otros?. Hay muchas preguntas que usted puede hacer de su Yo Superior relativas a estas cosas, pero deben hacerse con honradez - las excusas, las justificaciones de sí mismo y las inculpaciones no tienen lugar en esta clase de análisis. El “regente complementario” puede ser estudiado naturalmente de un factor adicional: La cualidad del planeta que lo deposita, ese planeta podría estar muy congestionado aún si el regente de complementación mismo no lo está; si tal fuera el caso, entonces aprenda de sus relaciones (la buena exteriorización de otras personas) cómo tratar con esa congestión particular. Usted verá algo maravilloso en otras personas que a usted mismo le gustaría tener; trate de determinar lo que este principio es y póngalo a funcionar en su vida diaria. Esto es lo que el “aprendizaje de la vida” significa realmente.

De modo que ahora tenemos el horóscopo natal y sus dos variaciones genéricas básicas. (Se sugiere hacer copias completas de los tres para referencia). Los signos cardinales enfocan la estructura de relación vibratoria y este enfoque está representado por las posiciones de los signos y los aspectos de los planetas estructurales: Marte, la Luna, Venus y Saturno. La agrupación genérica de los planetas servirá para determinar cuál de las dos “variaciones” es el “mapa genérico masculino” y cuál es el “mapa genérico femenino” y de estas síntesis usted puede determinar la cualidad genérica de sus patrones de relaciones básicos. ¿Cuáles relaciones enfocan sus expresiones masculinas y cuáles enfocan sus expresiones femeninas; cuáles enfocan sus patrones de reacción; qué clase de patrón de relación sirve para traerle sus más necesitadas lecciones espirituales; a cuál o cuáles dos contribuye usted naturalmente lo mejor de usted en amor y sabiduría?.

Uno llega a la comprensión de los valores astrológicos a través del estudio fuerte, la meditación, la observación y la experiencia; es imposible poner de una vez en palabras todos estos factores sutiles. Pero cuando un estudiante de astrología es a la vez un filósofo que mantiene su mente receptiva a nuevas octavas de comprensión, él “enciende” su Sabiduría Interna poco a poco hasta elevar a la superficie de la conciencia niveles profundos de realización para la aplicación práctica. Nosotros nos hemos dado cuenta que es inútil centralizar nuestra atención en la gente como “varón y como hembra” - el “proceso de repolarización” ha estado en efecto demasiado tiempo para hacer esencialmente válido este acercamiento. Estamos verificando que la verdad de las relaciones humanas es polaridad cósmica. La masculinidad y la feminidad - “expresión y reflexión” - son expresadas por toda la gente, no importa sus cuerpos físicos y sus propósitos y sus capacidades generadoras.

Por tanto, si nos ponemos claramente alertas a los valores simbólicos de Marte, la Luna, Venus, Saturno y los otros cuerpos planetarios que enfocan el valor genérico de los

signos zodiacales, veremos en todo el horóscopo la masculinidad-feminidad de todo ser humano. Debemos aprender - es nuestro propósito principal aquí - las formas de expresar y reflejar los Principios Genéricos de la Vida; nuestra “escuela” es la Humanidad; nuestros “salones de clase” son la suma total de todas nuestras experiencias de relación como varón y como hembra en todas nuestras encarnaciones. Nada menos que esto podría proveer pábulo para la completa realización del ideal humano.

CAPÍTULO II

LA SEGURIDAD

“Existir” es “estar en un estado de movimiento”, pero “vivir constructivamente” es “existir consciente del origen y el objetivo.” En este estado de conciencia se halla la raíz del sentimiento de seguridad haciendo caso omiso de la condición de las circunstancias externas. El mándala astrológico lo describe de la manera siguiente: Trace un círculo con los diámetros vertical y horizontal; coloque el símbolo de Aries en el Ascendente, Capricornio en la parte superior de la rueda; Cáncer en la parte inferior; conecte a Aries con Capricornio y Cáncer por medio de líneas rectas.

Aries es el Yo Soy primordial - la conciencia de la egoidad individualizada. A causa de la Vida ser Acción, “ser” significa “expresar”, “proyectar” y “actuar y reaccionar”. La creatividad y la epigénesis son, dependiendo de la octava envoltura, los archiprincipios de la acción de la Vida porque todas las expresiones son irradianes y afectivas por naturaleza. Marte es por consiguiente, el Principio de la Acción, la “Chispa de la Llama Central” la cual provee todo lo epigenético con la facultad del movimiento de proyección. Pero, Marte tiene que tener un objetivo hacia el cual moverse, de lo contrario su acción estaría desprovista de propósito y de significación. Sus acciones desenfocadas serían por lo tanto energía desperdiciada. Desperdiciar la provisión de energía de uno es disipar la conciencia del Yo Soy; el resultado de esta disipación es una de las polaridades del sentimiento de inseguridad.

Tener una conciencia poco clara del Yo Soy es estar relativamente descentrado y correspondientemente relativamente susceptible a los impactos de otras proyecciones de poder mentales, emocionales, psíquicas y físicas. Recuerde que en el tiro al blanco, el tirar y lanzar no tienen significación si no hay el blanco en el cual enfocar para el entrenamiento; el blanco simboliza químicamente el objetivo del desarrollo de la coordinación física para lo cual el tirador o lanzador practica. Continuar tirando o lanzando sin el foco del blanco es “Marte sin objetivo”; tal acción tiene por resultado un mero mínimo de ejercicio muscular, pero muy poca o ninguna coordinación muscular.

Hablamos de los niños y niñas que están en crecimiento como “tirando hacia la condición de hombre o de mujer joven”. Cuando los objetivos de la madurez dadora de vida no son enfocados, entonces el crecimiento mecánico - tal como el tiro y lanzamiento sin objeto - conduce eventualmente a la inseguridad de movimiento y de energía desperdiciados. La encarnación tiene por propósito el dar vida lo cual es madurez y está indicado astrológicamente en la exaltación de Marte en Capricornio, el signo saturniano del poder de asumir y de cumplir responsabilidades. Estas responsabilidades están inherentes en el hecho que la madurez de conciencia implica dirección propia y la responsabilidad espiritual es expresión constructiva. En la octava genética de expresión, la “expresión constructiva” es vida generadora y mayordomía de lo que es generado, ya sea la encarnación de otros Egos - “nuestros hijos” - o la iniciación de un patrón de trabajo -

“nuestro servicio”.

El crecimiento desperdiciado es, en alto grado, una acción mecánica que resulta en la inseguridad cuando la persona está preparada para la expresión madura; pero incapaz de tal funcionamiento. Ella está a la merced de las vibraciones y poderes de otras personas y es incapaz de funcionar desde su centro de dirección propia. Marte, dejando a Aries y caminando a través de la rueda en la dirección opuesta a las agujas del reloj, debe subir del punto de Cáncer en la parte inferior de la rueda; permanecer en la seguridad de dependencias es evadir la propulsión dinámica hacia arriba del verdadero crecimiento. Cualquier persona así atascada trata de funcionar por medio de la fuerza de otro; ella no “conoce su propia fuerza”. Ella permanece fija en la “fuente”, pero como no está consciente de los objetivos individualizados, no puede evitar que se malogre la realización del ideal de la verdadera seguridad.

Ya que aquello que está creciendo necesita protección y sostenimiento, la verdadera seguridad de la dependencia es la realización de las necesidades legítimas. El feto necesita la substancia materna, el bebé y el niño en crecimiento necesitan alimento, albergue, guía y amor; el estudiante necesita educación, el trabajador necesita un objetivo de servicio y un ingreso. Todas las personas que están evolucionando necesitan el sentido de seguridad de identidades específicas - afiliación de familia, afiliación religiosa, nacional y racial - hasta el momento en que la verdad de la egoidad se realice. Las congestiones en la seguridad de dependencia conducen a la subnormalidad psicológica y sexual, a la cristalización de la opinión, al prejuicio, la intolerancia, la fijación en expresiones químicas como símbolos de seguridad, a temores y enemistades raciales y nacionales y sobre todo a la incapacidad de ajustarse a cambios necesitados para el desarrollo y la flexibilización de la conciencia.

Una persona “llega” a un punto específico en su evolución; cuando identifica ese punto como “una realidad”, permanece, en cierto sentido, estática por un tiempo para la realización de los requisitos de ese punto. Si entonces deja de ajustarse a los cambios necesarios - y permanece fija en aquello con que se ha familiarizado - ella “muere interiormente” porque su conciencia de sí misma no permitirá que las fuerzas evolutivas de la vida se expresen a través de ella. En ese “punto” pueden hallarse una de las cosas innumerables con las cuales los humanos se identifican durante la sucesión de sus encarnaciones.

El signo de Cáncer en el Gran Mándala es el símbolo “del hogar” para la persona dependiente. Exotéricamente él es “origen quimicalizado” - matriz, madre, hogar, nación y raza. Esotéricamente él es su propia base psicológica - las cosas sobre las cuales descansa dentro de sí mismo como la conciencia del recurso para expresar su necesidad individual hacia un mayor cumplimiento. La base psicológica no es dependiente nunca de las expresiones químicas de la vida; una vez establecida, la persona se apoya sobre ella y en ella a donde quiera que vaya durante su encarnación. Este establecimiento interno la posibilita para ajustarse a cualquier cambio exterior de circunstancias; aquí se ve una representación de la Luna - regente de Cáncer - exaltada en su propio signo de su undécima casa, Tauro. Tauro corresponde a Cáncer como Acuario regido por Urano corresponde a Aries - el patrón del signo de la casa undécima es liberación e impersonalización.

La persona desorganizada - el vagabundo, el forajido, y el demente - lo es porque ella ha perdido su sentido de contacto con la identidad y el foco interno. El vagabundo tiene experiencia ciertamente; pero es de la naturaleza de un movimiento sin propósito a través

de la vida; el forajido ha perdido su sentido de pertenencia de otras personas - él está en un estado continuo de protesta contra algo de sí mismo (algo de la fuente vibratoria de la encarnación presente) que él no ha comprendido o percibido claramente. En otras palabras, en las mentes de esas personas no hay conexión entre lo que fueron en el pasado, lo que deben ser ahora y lo que pudieran ser en el futuro. Su pasado olvidado y su futuro sin descubrirse, las suspenden en el presente sin propósito.

La persona que designamos como miserable es una de las más inseguras porque no está consciente del origen de su apego excesivo a la quimicalidad - el dinero - como símbolo de la seguridad. Su codicia y usurpación incesante exterioriza su fundamento interno desmoronado - ella busca la seguridad en la “posesión” de algo cuya identidad esencial es un “medio de intercambio como una expresión de sentimiento hacia otras personas”.

El apego excesivo hacia un ser amado es también una exteriorización de seguridad de dependencia negativa porque la persona doliente identifica a otro ser humano como su base psicológica. El amor devoto y fiel no es, en sí, un “mecanismo de congestión”, sino que es una expresión de la octava más alta del corazón humano. Pero la clase de amor que no puede vivir independiente de parentesco químico no es amor verdadero, sino un símbolo de inseguridad interna; cualquiera que identifique a otro como “seguridad” está fuera de su propia base interna - ella está afligida continuamente con ansiedades, aprehensiones y tensiones. La persona que se ha “dislocado” a sí misma dice que está inquieta por el bienestar del ser amado, pero ella está verdaderamente inquieta por su propia seguridad. El amar verdaderamente da salud, fortalece la fe, inspira la confianza; el “amar” que es dependencia temerosa y tensa es justamente lo opuesto.

De ese modo vemos que el exceso de dependencia en las formas externas es la archiraíz de la inseguridad. La corrección se halla en la comprensión de lo que lo externo simboliza estableciendo luego la realidad de ese símbolo en la conciencia y expresándose desde esa base psicológica; tal expresión es autogeneradora y autodirectriz; está simbolizada por la línea trazada desde Cáncer hacia arriba a Capricornio en el Gran Mándala. Este es el cuadro de la persona dependiente, inmadura, transmutando su conciencia con la experiencia para alcanzar el estado del individuo maduro, independiente. Nosotros reconocemos, debido a que la polaridad es interactiva y retroactiva, que el diámetro de Cáncer-Capricornio pinta las inseguridades presentes que han resultado de incumplimientos pasados y seguridades presentes que han resultado de cumplimientos pasados. Aquello que está establecido ahora como poder básico, psicológico, sano e integrado, es pábulo para el ejercicio de cumplimientos de responsabilidad. El estar libre de dependencia en las formas externas califica para un funcionamiento dinámico autodirectriz y eficiente. Muchas personas asumen responsabilidades - paternidad, trabajo, etcétera - pero su base psicológica desmoronada, con la resultante dependencia en lo externo como seguridades, las descalifica para el cumplimiento airoso y completo de aquello que han asumido.

Por ejemplo - y hay muchos de ellos que deben estudiarse en estos tiempos - un hombre asume la responsabilidad del trabajo gubernamental; él está inseguro a causa de su dependencia excesiva en el dinero como símbolo de seguridad; él denigra de los principios inherentes en las responsabilidades de su empleo; él “trabaja los ángulos de la conveniencia”, pero quebranta la fe con el fin de realizar su símbolo ilusorio de seguridad;

en su encarnación siguiente - o en alguna encarnación futura - su fe en otras personas será destrozada por la falsedad y falta de principios en ellas; ellas exteriorizarán simplemente su propia inseguridad intensificada, resultado de su inmadurez espiritual previa. Este es un punto importante que se debe considerar: adherirse a los principios de un patrón de trabajo o patrón de relación asegura la eficiencia máxima del cumplimiento de responsabilidad y correspondientemente, la eficiencia máxima de madurar la base psicológica para traspasarla como “pábulo de fuerza” a la encarnación siguiente. Las acumulaciones de pábulo de fuerza totalizan la acumulación de la maestría relativa; el empobrecimiento del pábulo de fuerza es la renuncia a la realización de la Idealidad.

La persona que asume un patrón de responsabilidad y lo traiciona por ignorancia interna y carencia de principio, desintegra hasta cierto grado su propia base psicológica. Ella no califica para expresión de poder adicional hasta que se haya reivindicado su conciencia, afronte y pase las pruebas que la Vida (su propia conciencia) le traiga para probar su merecimiento. Cuando usted como astrólogo filósofo estudia mapas para analizar las fuentes de los problemas de otro y usted reconoce que el sufrimiento de éste se ha debido directamente a su excesiva dependencia en lo externo, sepa entonces, que en alguna parte de su pasado, él no calificó y sus descalificaciones han sido exteriorizadas esta vez por su reacción de dependencia en los debilidades de otros. El le dirá que sus padres nunca le dieron lo suficiente, que nunca le dieron oportunidades, que su jefe nunca lo aprecia, que se han aprovechado de él continuamente y lo han engañado; siempre está envuelto en accidentes de automóviles, sus hijos están siempre enfermos, se divorció tres veces, fue traicionado por la mujer a quien amó.

Tales cuentos exteriorizan terriblemente inseguridades profundas, resultado directo de la traición a los cumplimientos de responsabilidad en el pasado. Pues bien, tal persona no sabe justamente quién es ella o para qué está aquí; sus motivaciones son percibidas sólo obscuramente; no está consciente de sus recursos de poder (pábulo de fuerza); y su conciencia de los principios de la experiencia es a lo más, confusa. Ella tiene que aprender de nuevo cuál es su identidad y lo que significa comprender los principios de la experiencia y los métodos espirituales para expresarse de acuerdo con el Principio.

Ahora - un caso muy a propósito en estos tiempos - la seguridad internacional.

Este término es un compuesto de la conciencia de seguridad de todo ser humano encarnado en el presente. En estos últimos tiempos hemos llegado a un reconocimiento más claro que nunca en nuestra historia de “Un Solo Mundo”. Reconocer “Un Solo Mundo” es asumir la responsabilidad de vivir en conformidad. No reconocer o no estar capacitado para reconocer “Un Solo Mundo” exterioriza sencillamente la adhesión a los conceptos nacionalistas separatistas; la gente de mentalidad nacionalista no se puede esperar que “piense internacional-mente”, no más que pueda esperarse que un niño ame a los padres de otros niños más que a los suyos. Pero - y esto es muy significativo - existen muchos encarnados ahora que profesan la “Conciencia de Un Solo Mundo”, pero que la violan continuamente, lo cual nos trae al tema del “Americanismo”:

Encarnar como ciudadano de los Estados Unidos de América es asumir la responsabilidad de vivir la “Conciencia de Un Solo Mundo”. Usted y yo y todos los otros ciudadanos americanos calificamos para la encarnación aquí y debemos justificar esa calificación o reencarnar en una forma de gobierno mucho menos liberal. Nosotros estamos establecidos como una nación bajo la directriz espiritual de “libertad y justicia para Todos”

- y el Todos no significa americanos solamente. Los ciudadanos de esta nación descienden principalmente de trasfondos europeos, asiáticos y africanos; pero debido a la cualidad de conciencia estamos entonados a los principios de vida democráticos y se nos permitió encarnar bajo una forma de gobierno basada en esos principios.

El horóscopo de los Estados Unidos de América presenta el Sol y tres planetas en el signo de Cáncer - nosotros somos verdaderamente un “nido” para humanos de toda clase de trasfondo racial, nacional y religioso. El Sol en Cáncer es regente de la cuarta casa y en ese signo está en su propio signo de la duodécima casa - el “patrón de redención”. Cáncer está en la segunda y tercera cúspides; el Sol y dos de los planetas están en la segunda casa; Mercurio, regente de Géminis que está en el Ascendente y dispositor del Marte y el Urano de Géminis, está en Cáncer en la tercera casa; la Luna, regente de la segunda y tercera, está en Acuario; Saturno, regente de la octava y novena casas, está exaltado en Libra y trino a la Luna. Nuestra “base psicológica nacional” (no hay planetas en Leo, signo de la cuarta casa) está enfocada en esta “agrupación planetaria” en el signo de Cáncer; esto puede interpretarse como: intercambios de substancia material y educación de acuerdo con principios gubernamentales democráticos como fuente espiritualizada de nuestra evolución y progresos nacionales.

¿Hemos violado alguna vez estos Principios?. Nuestro trato a nuestros ciudadanos indios y negros americanos dice que Sí. ¿Hemos alentado las debilidades de otros pueblos?. La historia de incumplimiento de deudas de guerra de otras naciones dice que Sí. Estamos en diciembre de 1950 - los diarios han revelado en las últimas semanas cómo se permite la venta de materiales americanos a la misma nación contra la cual estamos en guerra - una repetición, en parte, del relato de la venta de hierro viejo a los japoneses durante sus ataques a los chinos en los años de la década del treinta. Esto, de parte de un gobierno democrático, es ciertamente la blasfemia suprema contra nuestro principio de “justicia para todos”.

Decir además, como dicen algunos, que “no se puede hacer nada sobre el asunto”, es el extremo supremo de la aquiescencia cobarde; tales violaciones de nuestros poderes como mayordomos de los principios deben detenerse. Puesto que una expresión química exterioriza sólo un estado interno, es decir que “tememos a los chinos comunistas”, que “tememos a los rusos”, que “tememos al bombardeo atómico”, que es sólo la mitad de la verdad. Nosotros tememos a los resultados de nuestra propia violación de los principios y lo que atravesamos ahora en el Oriente es el resultado de haber denigrado esos principios que inspiraron la fundación de esta nación. ¡Material para pensar!. Dejad que cada americano tome en cuenta cómo vive su ciudadanía. La ciudadanía americana es una bendición que debe honrarse viviéndola - no es simplemente “algo que se arroja a nuestro regazo” para aprovecharse en usos disipadores e irreflexivos. Al grado que nos expresemos de acuerdo con la intolerancia religiosa, el odio racial, la corrupción monetaria y la desintegración personal, nos descalificaremos para este privilegio; al grado que ayudemos a otros a ayudarse, que ejerzamos la mayordomía sobre nuestros recursos inteligentemente y para el mayor bien en el mundo y mantengamos nuestras mentes abiertas a una mayor apreciación de las cualidades y derechos de todos, es que mantendremos nuestras calificaciones democráticas. Nosotros como nación, somos poder democrático; como americanos individuales somos microcosmo de ese poder y es nuestra responsabilidad espiritual y nuestra alegría personal manifestar ese ideal mientras estemos encarnados. Eso

y nada menos asegurará nuestra seguridad individual y nacional. Debemos funcionar, como americanos y como terrícolas desde la base psicológica - el “pábulo de poder” - o desde nuestros principios espirituales. La regeneración y el cumplimiento del idealismo democrático de Capricornio es aquello que se ha “madurado” de la base de Cáncer. Realizar esta madurez es la significación de “ser americano” y la significación de “ser terrícolas democráticos”.

CAPÍTULO III

EL DIÁMETRO, EL CUADRANTE Y EL DECANATO

Para la prosecución de este material, será necesario un breve repaso del Espectro Genérico.

El zodíaco no es simplemente un “cinturón”; es una emanación de cualidades vibratorias que comienzan en el primer grado de Aries, signo cardinal de fuego; este punto es, abstractamente, la iniciación de la circunferencia de la rueda vibratoria de la ciencia astrológica. Este punto es la objetivación - encarnación - de las potencialidades inherentes en el punto central del círculo. El radio del Ascendente - la horizontal izquierda - es la “proyección de potencialidades de la subjetividad a la objetividad”. En cualquier círculo dado, se usa el mismo radio para manifestar el círculo; por lo tanto todas las cúspides de las casas en la rueda son emanaciones del radio del Ascendente y representan el desenvolvimiento de la conciencia genérica en la experiencia y la realización del ideal a través de transmutaciones y expresiones espirituales.

El Mándala que describe la estructura de la cualidad genérica es la rueda de doce casas con los signos de Aries, Cáncer, Libra y Capricornio en las cúspides de la primera, cuarta, séptima y décima casas, respectivamente. Los diámetros horizontal y vertical que se intersectan en el centro, forman la cruz de la encarnación; las líneas rectas que conectan las cúspides cardinales forman el campo evolutivo mediante el cual la humanidad tiene experiencia en relación entre sí. En este Mándala vemos la bisección de dos campos del círculo; dos diámetros creando dos pares de semicírculos. Estos diámetros representan la expresión doble de la Polaridad; aquella que genera (Capricornio-Cáncer: el diámetro de la paternidad), y la que es generada (Aries-Libra: el Ascendente y su complemento). Este mándala ilustra en símbolo astrológico, el número veintidós del Maestro. El dos es el único dígito que da el mismo resultado (cuatro) cuando se le suma a sí mismo y cuando se multiplica por sí mismo. El veintidós es el número de la maestría expresándose en la forma - es la octava superior de complementación y es significativo que todo ser humano debe realizar la experiencia evolutiva por la encarnación en ambos sexos físicos. Los cuatro signos cardinales descritos en este mándala comprenden la forma encarnada por la cual evoluciona la condición de hombre y la condición de mujer de cada ser humano a través de la experiencia de la relación y destila sus espiritualizaciones por las cuales se manifiesta el ideal. Todas las relaciones humanas - biológicas - y de alguna otra clase son derivadas de esta base arquetípica: el engendrador bipolar y el engendro bipolar.

Puesto que los trinos elementales simbolizan la espiritualización de las cualidades genéricas, nosotros derivamos nuestro espectro genérico de la relación de los signos de exaltación de los regentes de estos cuatro signos. Marte (varón engendrado y regente de Aries) está exaltado - maduro - en Capricornio, regido por Saturno, símbolo del padre;

Saturno está exaltado en Libra, regido por Venus y complemento de Aries, signo de Marte; Venus, está exaltado en Piscis, tercera octava del trino de agua, el último signo en la sucesión zodiacal y este trino está iniciado por el signo cardinal de Cáncer, regido por la Luna - símbolo de la Madre - y complemento del Capricornio de Saturno.

Por lo tanto, los signos de fuego y de tierra, como son “iniciados” por símbolos machos, son los signos machos; los signos de aire y de agua, iniciados por símbolos hembras, son los signos hembras. Comoquiera que cada ser humano, como varón o como hembra, es bipolar, nosotros reconocemos una división doble de los signos machos y de los signos hembras en masculinos y femeninos. Los signos de fuego forman la primera mitad de la mitad varón del zodíaco y por eso ellos son los signos masculinos machos; los signos de tierra siguen en sucesión (Tauro sigue a Aries), por lo tanto ellos son los signos machos femeninos. Los signos de aire iniciados por el signo cardinal Libra, regido por Venus representan la mitad masculina de los signos femeninos; los signos de agua, iniciados por Cáncer comprenden los signos hembras femeninos. De ese modo vemos el zodíaco completo representando una expresión doble de polaridad doble; desde el primer grado de Aries, el punto más masculino, hasta el trigésimo grado de Piscis, el punto más femenino. Haga una lista de los signos en este orden y aprenda para experiencia futura.

La mitad inferior (bajo el diámetro horizontal de la rueda) está iniciada por Aries; la mitad superior está iniciada por Libra, como “reflejo” de la mitad inferior. La nota clave oculta del primer grado de Aries - punto Ascendente del Gran Mándala - es Yo Soy. En la línea del Ascendente están implicadas todas las potencialidades demostradas en el desenvolvimiento zodiacal y los contenidos de la rueda astrológica. Por lo tanto, se desprende naturalmente, que en los 30° de Aries está implicado el “contenido” de la mitad superior de la rueda. Este “contenido” está implicado simbólicamente por los últimos quince grados del signo. La “cúspide” del grado decimosexto del signo es la potencialidad del diámetro horizontal terminado de la rueda. Cuando el radio horizontal izquierdo es “desplegado” para formar un diámetro terminado, la “extensión” resulta en lo que llamamos la cúspide de la séptima casa el punto iniciador de la mitad superior del círculo. Puesto que cualquier grado de cualquier círculo puede aparecer como Ascendente de un horóscopo, nosotros reconocemos que la división de cualquier signo en dos mitades de 15° cada una, representa un cuadro simbólico de la polaridad de ese signo embrionario, y aunque el autor no ha llegado, hasta este momento, a ninguna conclusión específica en cuanto a la diferencia significativa de los planetas colocados en los primeros quince grados de un signo y aquellos colocados en los últimos quince grados, se sugiere el cuadro que los planetas colocados en la segunda mitad de los treinta grados, si son expresados sin regeneración, son potencialidades para karma negativo mucho más “efectivo”, en el sentido que por estar en la “mitad de polaridad” del signo, sus expresiones negativas implican la posibilidad de ser reflejadas en encarnaciones futuras por otras personas con las cuales el sujeto tendrá relaciones. En otras palabras, los siguientes quince grados, por analogía, pueden denominarse como la “mitad femenina” del signo. “Femenina” significa “reflexiva”. Por lo tanto, si queremos evitar sufrimientos futuros a través de las reacciones dolorosas a los otros, es nuestro deber regenerar los planetas así ubicados, implicándose que en el futuro (desvolvimiento en Tiempo-Espacio) esas vibraciones planetarias enfocarán nuestros patrones de relación complementarios y “recobramos mucho más eficazmente de los otros lo que hemos servido esta vez”.

Divida cada casa de un Gran Mándala en dos partes iguales; coloque sus posiciones planetarias natales en esta rueda y busque en qué mitad de su signo caen los planetas. Quizás usted como estudiante inquiridor puede llegar a una conclusión sobre esta materia. Si usted tiene cuadraturas u oposiciones entre planetas colocados en los últimos quince grados de sus signos, ¿Se siente usted más sensible a personas que expresan cualidades negativas representadas por esos planetas que lo que usted se siente a aquellas que reflejan negativamente los planetas de los “primeros quince grados”. ¿Se siente usted que con un análisis cuidadoso puede determinar si los planetas de los primeros quince grados le dan mayor libertad de expresión directa que los planetas de los últimos quince grados?. Analice sus cuadraturas y oposiciones planetarias desde este punto de vista y vea si el patrón de polaridad implicado le ayuda a esclarecer sus capacidades de expresión.

LOS CUADRANTES:

En el Gran Mándala la subdivisión de la primera casa - y el signo de Aries - en cuatro cuadrantes de 7-1/20 cada uno pinta el “estado embrionario” de la cruz cardinal. Aplicando la Ley de Correspondencia relacionamos esta división de un signo con la división cuádruple de la rueda completa. Comenzando con Aries y “desplegando” la rueda en la dirección de las agujas del reloj, encontramos que cada cuadrante subsiguiente está iniciado respectivamente por Cáncer, Libra y Capricornio.

La subdivisión de un signo en dos secciones de quince grados cada una sea aplicable particularmente al estudio de los aspectos de oposición y de todo patrón complementario en general. La subdivisión de un signo en cuadrantes, sin embargo, se aplica al análisis de los aspectos de cuadratura, puesto que todo aspecto de cuadratura es, teniendo en cuenta el orbe, un patrón de relación de 90° y cada cuadrante de la rueda es una división de 90°. La división en cuadrantes (por grados y minutos) representa de cero a siete grados, treinta minutos; de siete grados, treinta minutos a quince grados; de quince grados, un minuto a veintidós grados, treinta minutos; de veintidós grados, treinta minutos, a veintinueve grados, cincuenta minutos. El siguiente “paso” nos lleva a cero del signo siguiente.

Hay tres “cruces” implicadas en la estructura de los doce signos: cardinal, fija y mutable. En el desenvolvimiento del ciclo desde el Ascendente del Gran Mándala, las tres cruces aparecen cuatro veces, en los cuatro cuadrantes de la rueda: Aries, Tauro, Géminis; Cáncer, Leo, Virgo; Libra, Escorpión, Sagitario; Capricornio, Acuario y Piscis. Cada “iniciación” cardinal es una nueva forma de decir Yo Soy - como extensiones del Yo Soy básico de Aries; cada cruz representa un patrón de crecimiento y desarrollo a través de la experiencia en la expresión doble de la polaridad doble; nosotros evolucionamos a través de fases de recibidores de Vida y dadores de Vida varones y hembras. Las “cruces” representan simplemente los procesos por los cuales destilamos sabiduría de nuestras experiencias y desenvolvemos los recursos internos de amor hacia el logro de la realización del ideal. Como quiera que, en un horóscopo calculado correctamente, cada planeta está colocado donde está, por el legítimo proceso de la Ley, debe haber una clave valiosa en la ubicación de los planetas por cuadrante. Cada signo individual del zodiaco tiene su regente planetario particular, como enfocador básico de la cualidad genérica del signo. Pero como los treinta grados representan una sucesión de cualidad de signo y debido a que la Ley de Correspondencia se aplica a la estructura astrológica, así como a cualquiera otra manifestación, consideremos la ubicación de planetas por cuadrante en términos de

regencias secundarias. El primer cuadrante de un signo mudable está regido por el regente planetario del signo; el segundo cuadrante está regido secundariamente por el planeta que rige al siguiente signo de esa cruz; el tercer cuadrante está regido secundariamente por el planeta que rige al siguiente signo de la cruz y el cuarto cuadrante está regido secundariamente por el siguiente. Por ejemplo:

Capricornio: Regente principal: Saturno.

Capricornio es el signo cardinal.

Primer cuadrante: regente secundario Saturno.

Segundo cuadrante: Marte - regente de Aries.

Tercer cuadrante: La Luna - regente de Cáncer.

Cuarto cuadrante: Venus - regente de Libra.

Leo: Regente principal: el Sol.

Leo es un signo fijo.

Primer cuadrante: el Sol - Regente de Leo.

Segundo cuadrante: Plutón - regente de Escorpión.

Tercer cuadrante: Urano - regente de Acuario.

Cuarto cuadrante: Venus - regente de Tauro.

Piscis: Regente principal: Neptuno.

Piscis es un signo mudable.

Primer cuadrante: Neptuno - regente de Piscis.

Segundo cuadrante: Mercurio - regente de Géminis.

Tercer cuadrante: Mercurio - regente de Virgo.

Cuarto cuadrante: Júpiter - regente de Sagitario.

Note que la extensión del primer y tercer cuadrantes y del segundo y cuarto cuadrantes han de representar dos aspectos de polaridad; este compuesto de polaridad está representado en la rueda horoscópica como los dos diámetros de cada cruz. Préstele consideración cuidadosa a sus aspectos de cuadraturas y a los planetas envueltos con respecto a las regencias secundarias; los regentes secundarios actúan como “azafatas” o como “hombres de confianza” para los regentes primarios y su influencia es efectiva en el análisis de las cualidades de expresión planetarias.

LOS DECANATOS:

En el estudio de los decanatos llegamos al análisis de cada signo desde el punto de vista de sus potencialidades espirituales. Así como las tres cruces de cuatro signos cada una son “desenvueltas” del Ascendente del Gran Mándala, del mismo modo los cuatro trinos genéricos de tres signos cada uno son “desenvueltos” del Ascendente. Las divisiones del 15° y 7 1/2° prosiguen como “desenvolvimiento” de experiencia - a través del zodiaco en dirección contraria a las agujas del reloj desde el Ascendente; el cuadro demostrado es el de la Humanidad moviéndose a través de sus patrones de experiencia por el sendero “hacia adelante y hacia arriba” - de nivel a nivel, siempre ascendiendo por medio de los procesos evolutivos. No obstante, en el ciclo de los trinos genéricos, el sendero es la dirección de las agujas del reloj - y este no es un movimiento “cíclico”.

Es una evaluación de los poderes zodiacales desde el punto de vista de la potencialidad espiritual. Como vimos antes en esta disertación, está basado en los puntos de exaltación de los planetas que rigen los signos de la estructura - los signos cardinales.

La potencialidad espiritual de la cualidad genérica de cada signo zodiacal es triple;

las palabras claves arquetípicas son 1) Poder; 2) Amor y 3) Sabiduría. La segunda y la tercera de estas octavas son las perfecciones emocional y mental por las cuales el poder esencial de cada signo cardinal es liberado, en expresión transmutada. Los decanatos de cada signo son la división del signo en tres grupos de 10° cada uno. El segundo y tercer decanatos de un signo simbolizan el estado embrionario de las potencialidades del Amor-Sabiduría; estas potencialidades se expresan en la rueda por medio de los dos signos que corresponden al decanato; ellos son los otros dos signos del mismo elemento como el cardinal particular. En los signos fijos y mudables vemos en acción la Ley de Correspondencia y el Principio de Recapitulación y de ese modo podemos atribuirle a cada decanato su corregente apropiado de la manera que sigue:

Signos de Fuego:

Primer decanato: Aries - Marte;

Segundo: Leo - Sol;

Tercero: Sagitario - Júpiter.

Signos de Tierra:

Primer decanato: Capricornio - Saturno;

Segundo: Tauro - Venus;

Tercero: Virgo - Mercurio.

Signos de Aire:

Primer decanato: Libra - Venus;

Segundo: Acuario - Urano;

Tercero: Géminis - Mercurio.

Signos de Agua:

Primer decanato: Cáncer - Luna;

Segundo: Escorpión - Plutón;

Tercero: Piscis - Neptuno.

La Ley Hermética de Correspondencia está bellamente demostrada, particularmente, por un ejemplo de este análisis de decanato. El segundo decanato de cada elemento es el decanato de “signo Fijo”, Cuando extendemos los tres decanatos de cada elemento a la rueda de doce signos, vemos que los decanatos de signo fijo se convierten en el punto medio de cada cuadrante de la rueda. El “medio del signo” se convierte por correspondencia en el “medio del cuadrante del círculo”. El punto medio de cada signo fijo de la casa (Tauro, Leo, Escorpión, Acuario) (Segunda, quinta, octava, undécima) cuando se conecta por líneas rectas se convierte en el símbolo del aspecto de cuadratura - el archisímbolo de la congestión; puesto que el decanato fijo de cada signo es el decanato del Amor, vemos cómo el mándala astrológico señala claramente hacia la liberación espiritual de las congestiones emocionales: la de la expresión de la conciencia del amor. Cada signo (no importa su cualidad genérica) alcanza su vértice de compresión en el punto medio - la unión de los grados decimoquinto y decimosexto. Esta unión está exactamente en el medio del segundo decanato. El decanato cardinal - los primeros diez grados de cualquier signo - lleva a cabo, por la Ley de Correspondencia, el atributo de los “comienzos” de los signos cardinales según ellos representan los “puntos culminantes” básicos en el progreso a través de la rueda. Los terceros decanatos (los últimos diez grados) realizan la “cualidad transicional de los signos mudables, puesto que después que ha sido pasado el punto medio del signo, las “energías” empiezan a “retirarse” de la cualidad básica del signo y a acercarse

a la modulación al signo siguiente. Por tanto los signos mudables del zodiaco forman los puntos de transición de un cuadrante de 90° al cuadrante siguiente.

Usted preguntará ¿De qué valor práctico es todo esto?. Y usted tiene el derecho de preguntar. Cuando recordamos que “todo problema contiene su propia cura” podemos estudiar los planetas afligidos y congestionados desde el punto de vista de su ubicación por cuadrante del signo y decanato del signo y extraer de esa información muchísimo que nos enseñe sobre las posibilidades inherentes para regenerar la expresión de ese planeta. Por ejemplo: un planeta congestionado en el grado veintiséis de Capricornio; este planeta está en el cuadrante de Libra regido secundariamente por Venus; está en el decanato de Virgo, regido secundariamente por Mercurio. Su ubicación en el cuadrante de Libra (cuarto cuadrante de Capricornio) es análoga a la relación entre Capricornio y Aries en el Gran Mándala - siendo Capricornio el cuarto cuadrante de Aries; la palabra clave es cumplimiento de responsabilidad; la sub-vibración de Libra transmite “armonización de relación” a través del balance y el recto intercambio. El decanato de Virgo (la tercera octava - Sabiduría) del trino de tierra nos dice que el propósito espiritual de las experiencias representadas por el planeta congestionado es el desenvolvimiento de mayor comprensión; la persona debe estar ansiosa de aprender de su experiencia en este asunto; al grado que ella trate de aprender, de mantener una mente libre y receptiva a la instrucción y guía, utilizará su recurso espiritual para disolver la congestión. Si la persona, por falso orgullo, terquedad, etc., cierra su mente a la orientación, cerrará la puerta hacia su desarrollo; la armonización de relación no podría establecerse y la congestión se intensificaría.

Ejemplo: Un planeta congestionado en el noveno grado de Leo (Fijo de Fuego - regido por el Sol). Este grado está en el cuadrante de Escorpión de Leo (segunda división de 7 1/2°) y en el decanato de Aries (los primeros diez grados). Como el planeta es aludido como “congestionado” y está en un signo fijo, nosotros reconocemos que la congestión es intensa, por estar en un signo fijo y en el cuadrante de Escorpión. Escorpión, en relación con Leo, es análogo a Cáncer en relación con Aries en el Gran Mándala; esta relación es “congestión en la relación de familia”, “apego al hogar”, “complejo paternal” y (posiblemente) congestión del recurso del Amor por las exigencias de la naturaleza de deseo sexual. No obstante, este punto está en el decanato de Aries - primer decanato de un signo de fuego - y la espiritualización de la vibración de Marte es el valor. Semejante persona encontrará que el esfuerzo subjetivo y el darse cuenta de sus derechos individuales servirán de liberación de poder para disolverle las congestiones al planeta Leo. La regencia principal de Leo por el Sol hace de una actitud positiva una “necesidad imprescindible” en la brega con estos problemas.

Y así sucesivamente - con otros patrones congestionados. Relacione el decanato y el cuadrante con la representación abstracta del Gran Mándala y encontrará que toda variación de “problemas” que se encuentren en los mapas de seres humanos contienen, por su ubicación, una pista directa para las soluciones vibratorias. Las expresiones de poderes planetarios por medio de las implicaciones espiritualizadas de los signos es la señal de “siga adelante” para los procesos evolutivos y el desenvolvimiento armonioso de las potencialidades.

CAPÍTULO IV

LA LUZ PRIMERA PARTE

La iluminación es siempre un acto revelador. No significa, como algunos suponen, dar algo nuevo al asunto en consideración ni aún a la persona que lo está considerando. Es siempre un acto por el cual la verdad del asunto en consideración puede ser lograda relativamente con mayor claridad. Tal realización jamás puede ser “dada” por una persona a otra, porque la realización es siempre una experiencia subjetiva; la persona que la experimenta lo hace solamente cuando está acondicionada apropiadamente y en su momento oportuno. Su acondicionamiento adecuado y su hora - la sincronización del anhelo por la Verdad con la capacidad para utilizar lo que se ha realizado - le hace posible reaccionar al estímulo de otra persona o a una experiencia de tal forma que su conciencia del asunto considerado se haga accesible a un grado relativamente superior de la Verdad. Podemos decir que en ese momento la persona ha “ganado más sabiduría acerca del asunto” - su conciencia de la naturaleza de tal asunto es entonces más sabia de lo que era.

En estos tiempos de indagación creciente en todas las facetas de la experiencia y del funcionamiento humanos, no es sorprendente en realidad que mucha gente por todo el mundo esté abriendo sus mentes a realizaciones más claras sobre la naturaleza de la ciencia de artes ocultas llamada “astrología”. Esta serie de artículos bajo el título general de la Luz, de la cual esta es la primera disertación, es ofrecida a estos, investigadores con la esperanza de que aquellos que ya están “acondicionados adecuadamente y a tiempo oportuno” hallarán, mediante la lectura cuidadosa, la experiencia de lograr cuadros más claros de lo que es la astrología verdaderamente y cómo el conocimiento de su naturaleza puede ser utilizado más constructiva y filosóficamente. Su propósito es completamente consistente con su naturaleza - su propósito es iluminar y su naturaleza es la presentación simbólica de la conciencia evolutiva de la Humanidad, “en masa” o individualmente.

A veces nos damos cuenta más intensamente de una cosa por la consideración de lo que la cosa no es. **Básica y esencialmente** la astrología no es un estudio de eventos; no es un estudio de las “personas en su vida”; no es una superstición aunque muchos la han usado en tales formas que dan evidencia de su temor supersticioso a la vida y a la experiencia; no es ciertamente un estudio de “mala o buena suerte”; su propósito principal no es determinar la hora de los eventos pasados o futuros y - dadle gran consideración a esto - no es un “estudio de las estrellas”.

Los “no” de la astrología mencionados arriba muy bien podrían referirse como los “nudos” en los conceptos de la mayoría de las personas sobre astrología. Dos de ellos se basan en la mentira, los otros contienen suficiente contenido de conocimiento o de sabiduría para hacer la astrología de utilidad constructiva - pero solamente cuando el que la practica está motivado por altos ideales de auxilio a los otros; y cuando es la clase de

persona que está siempre lista para considerar nuevas revelaciones de la verdad astrológica. Ninguna persona encarnada ahora capacitada para usar el conocimiento astrológico es “nueva en el asunto”; todas esas personas están recapitulando conocimiento del tema obtenido en vidas pasadas y en justicia a ese esfuerzo del pasado, ahora se requiere esfuerzo para desenredar los “nudos” de conceptos congestionados, supersticiones y medias verdades mediante la expansión de la mente y el incremento de la “voluntad de la Verdad”. El nombre de esta ciencia - arte que contiene la clave de lo que ella es verdaderamente; vamos a analizarla para uso continuo durante la lectura asidua de estas series.

El “astr” de astrología es una de muchas palabras raíces derivada de lenguajes antiguos que tiene significación esotérica y exotérica. Exotéricamente se refiere a “estrella” y en esta connotación la astrología sobreentiende que es el estudio de la influencia en el carácter y destino humanos ejercida por las estrellas en los cielos, como si nosotros los humanos “tuviéramos que hacer lo que las estrellas nos mandan a hacer, a ser, a pensar, o a desarrollar”. Tal concepto irracional de la “influencia estelar” tiene el efecto desintegrador de intensificar los temores del hombre concerniente al “destino”, así como a sus propias debilidades e ignorancia. En el plano del ejercicio Intelectual aún los acercamientos más exotéricos pueden ser de ayuda en cuanto a familiarizar a las personas con un grupo particular de símbolos y el estudio de las palabras claves interpretadoras de estos símbolos conduce al entrenamiento de la facultad del pensamiento abstracto. Pero debido a que el conocimiento sin uso no es la razón de ser de la astrología, debemos mirar más hondamente la palabra en sí para lograr las verdades de su propósito.

Esotéricamente la “astr” de astrología se refiere a la luz. El hombre ha considerado desde edades innumerables las estrellas en los cielos, como símbolos de luz purísima. El *astrónomo* estudia los cuerpos celestes en términos de la distancia entre ellos y nosotros, de su tamaño, peso, densidad y relaciones recíprocas espaciales. El astrólogo estudia lo que estos cuerpos celestes simbolizan como luces de conciencia.

Asimismo, hay esotéricamente las connotaciones para la palabra “luz”. Una es esa forma de luz que hace posible la percepción visual a los que están encarnados. En términos de la vida manifestada, la luz es un poder creador, un atributo de todas las cosas manifestadas que poseen una potencialidad creadora o manifestadora. Pero antes que esa luz pueda “ser”, tiene que haber aquello que crea la luz visual y eso es la luz de la conciencia. La conciencia creadora de lo que llamamos “vida” (por falta de una palabra más específica), por medio de la conciencia creadora “reducida” de logos galácticos y solares - todos los cuales están evolucionando - origina cualquiera y todas las formas y grados de luz que pueden percibirse por todo el mundo manifestado. En otras palabras, la luz perceptible es la polaridad negativa, la reflexión manifestada del atributo creador positivo - la conciencia. Los primeros versículos del libro del Génesis manifiestan: “Dios dijo, Sea la luz y fue la luz”. Ya sea que uno crea que la palabra “Dios” se refiere a la esencia cósmica creadora o a la voluntad y la mente creadora de un logos solar, no importa en esta conexión; lo que se quiere considerar es que la conciencia del poder creador fue establecida y que la luz fue el primer gesto del acto creador. Las “tinieblas” aludidas se refieren al estado de la vida sin forma que nosotros llamamos “caos”. “Caos” no significa “la nada” como algunos creen, sino la esencia única de la vida que ha de ser utilizada por las voluntades y mentes creadoras para la manifestación. La luz manifestada es la proyección en la manifestación de la inteligencia creadora. La conciencia es ese grado de

darse cuenta - iluminación - del poder que es el requisito principal de la acción creadora. Un logos solar está consciente del poder de crear - de manifestar - a través del establecimiento de un cuerpo central - “el sol” - y la emanación de otros cuerpos - “los planetas” que en su totalidad comprenden su campo de evolución. El logos evoluciona a través de la evolución de sus miríadas de olas de vida y de formas que habitan los cuerpos planetarios; el macrocosmo y el microcosmo son dependientes uno de otro - la evolución de cada uno sirve y es concurrente con la evolución del otro. Por el atributo de la conciencia y la facultad de elección, los humanos ejercen su potencialidad creadora de adelantar su evolución. Nosotros los humanos no somos “creadores”; pero, como tenemos el poder de la **regeneración consciente**, revelamos la potencialidad de la creación. Así como nuestro Logos solar - Dios es, “asimismo nosotros estamos, destinados a llegar a ser a través del desenvolvimiento de la conciencia de nuestra verdadera identidad y correspondientemente, de nuestros poderes. Si, entonces, la astrología no es un “estudio de las estrellas”, sino un estudio en símbolos arquetípicos de la **conciencia**, podemos despojarnos de nuestros acrecentados conceptos falsos sobre el asunto y buscar en los horóscopos - los nuestros particularmente - lo que ellos son realmente y para lo que son.

La aseveración que la astrología es el estudio de la influencia del Sol, la Luna, y los planetas sobre nosotros - como humanos individuales o colectivos - no es falsa; pero, para nuestro propósito hay otro acercamiento al asunto que va más hondo y por lo tanto debe ser considerado. Hasta donde el “efecto de los planetas en los humanos” concierne, diremos que la astrología es el estudio de las correspondencias entre los poderes vibratorios planetarios y nuestros poderes reales o potenciales. Nosotros, como humanos, estamos relacionados fraternalmente con todos los otros humanos como expresiones del mismo arquetipo en este planeta. También somos - pero más indirectamente - fraternales a todas las expresiones de vida en este planeta. Nuestra morada - la Tierra - es el cuerpo manifestado de un Ser, que en su octava de funcionamiento, es fraternal a los Regentes planetarios de nuestro sistema solar; por tanto, en miríadas de niveles de correspondencia, todos en este sistema estamos relacionados mutuamente. Y, todos somos las ideas manifestadas de nuestro Creador - nuestro Logos Solar - el “Padre-Madre-Dios”. Puesto que los planetas de nuestro sistema son la incorporación de Seres cuya conciencia de la vida los capacita para ese ministerio y cada uno tiene su función evolutiva particular y efecto en el sistema total o en cualquier factor de éste, nosotros, como humanos y estudiantes de astrología, estudiamos nuestros horóscopos para darnos cuenta de niveles de conciencia de vida más elevados a través del conocimiento o del darnos cuenta de nuestras potencialidades en correspondencia con las cualidades y significación de aquellos seres cuya conciencia provee estructura y patrón a nuestro sistema. Los símbolos astrológicos del Sol, la Luna y los planetas, designan lo que llamamos “regencia” de parte de nuestros cuerpos, cualidades de la personalidad y el carácter, los principios inherentes en nuestras capacidades para la expresión y la reacción y las calificaciones vibratorias de nuestras experiencias y relaciones. Todos estos factores son, considerados juntos o individualmente, para el único propósito de ampliar y purificar la conciencia - “iluminándonos” o sirviéndonos para hacer el yo más consciente de la luz del Yo - y el Yo es el Espíritu que identifica el parentesco y la unidad del hombre con su Creador.

A fin de establecer un acercamiento o entendimiento nuevos, se ha encontrado de gran utilidad que se deje de hablar del asunto bajo consideración en los patrones habituales

que quizás uno ha usado por largo tiempo. Hay varios “clisés” que los estudiantes de astrología han aprendido y usado y, para el desenvolvimiento más extenso de una conciencia de “Astro-Luz”, podríamos poner en práctica algunas palabras y referencias nuevas. Por ejemplo:

Encontramos muy fácil y natural decir, con relación al horóscopo de una persona: “Esta persona tiene un Urano *malo*”. Fíjese en esa manifestación por un momento con miras a hacerse más consciente de lo que dice. En primer lugar, nadie puede “tener” ningún planeta; en segundo lugar, ningún planeta es “malo”. ¿Cómo podría ser malo siendo una creación divina?. Revisemos esto: “La conciencia de esta persona sobre los principios simbolizados por Urano está congestionada, desorganizada, inmadura o sin evolucionar”. No decimos por tanto, que la persona es mala, perversa o desafortunada. Simplemente queremos decir que su desarrollo - a través de quién sabe cuánto tiempo - no ha incluido gran atención regeneradora a los aspectos del Espíritu que están caracterizados por el símbolo planetario de Urano; queremos decir que tiene reserva de experiencia considerable en crecimiento y desarrollo e integración por llevarse a cabo en ese punto. Pero eso no la hace mala, perversa, ni aún desafortunada - significa simplemente que ella tiene que realizar un desenvolvimiento especial en su llegar a ser evolutivo. El horóscopo es registro simbólico de conciencia - no es un cuadro de tinieblas estáticas, sino que su gran valor estriba en representar las esencias de las misiones de vida de la persona y su estado relativo de evolución.

Decimos con frecuencia: “Esta ubicación de Saturno y este aspecto con Saturno hace de esta persona un miserable”. ¡Deténgase un momento!. Toda la hueste celestial en conjunto no puede hacer de nadie un avaro. El registro de Saturno en el horóscopo pinta una acción de la conciencia de la persona - o la falta de conciencia-respecto a la posesión de bienes materiales. La avaricia es un desequilibrio en la conciencia - atención excesiva a la adquisición para contrarrestar un temor a perder, profundamente arraigado. Suprima esta actitud injusta hacia Saturno - él se esfuerza en enseñarnos lecciones importantes y una de ellas es el uso inteligente de los medios materiales. El dice “Mi naturaleza corresponde a su potencialidad de aprender - entre otras cosas - a usar la substancia y medios naturales inteligentemente”. “Hasta tanto usted admita en su conciencia el darse cuenta de este principio para su propia elevación, tendré que hablarle a través de su temor a la pérdida; cuando usted aprenda a usar en forma balanceada, el poder particular de conciencia que yo simbolizo, usted sabrá que he sido siempre su amigo y su maestro. Convenga con lo que yo represento como poder y cualidad de conciencia y su acercamiento a su propia Maestría será adelantado en libertad y regocijo; usted sabrá entonces que no tiene que culparme más por sus temores e inseguridades”.

Decimos a veces con cierto ardor de envidia: “¡Qué hombre afortunado!. Tiene algo en trino con Júpiter”. Júpiter nos responde con una sonrisa en su forma bondadosa y comprensiva y nos dice - tal vez un poco triste por nuestra envidia: “Me han llamado frecuentemente el planeta de la abundancia y la buena fortuna - permítanme recordarles que yo simbolizo simplemente vuestra propia conciencia de vuestro poder de mejorar, de engrandecer y ampliar su naturaleza y sus condiciones; ustedes no reciben nada de mí - ustedes expresan mi principio de ampliación y expansión por medio del optimismo, la bondad, la generosidad y la audacia; lo que usted da en expresión, eso atrae hacia usted; si vuestra conciencia de mí se revela a través del desajuste de la extravagancia, la

gratificación, el falso orgullo o la avaricia, yo no puedo registrar regeneradoramente en su mapa, porque usted en su conciencia de mí no ha calificado para tal registro como lo ha hecho este hombre. No puede envidiar su desarrollo. Mi principio les sirve a todos. Tómelo en su conciencia de la vida, hágalo suyo por medio de la buena acción y su conciencia desplegará tarde o temprano, el darse cuenta y la manifestación de esa forma particular de la Luz que yo represento”.

Y así sucesivamente - con cada uno de los otros puntos planetarios. En conclusión, debemos considerar otro punto por su significación especial en nuestro horóscopo - el símbolo del Sol mismo.

El autor sugiere que cada estudiante de astrología bien inclinado, inaugure la práctica de colocar el símbolo tradicional del Sol - el punto circunscrito por un círculo - en el centro de cada horóscopo; este símbolo es por correspondencia el símbolo de nuestro Creador, nuestra propia esencia espiritual, nuestro átomo simiente, la voluntad de vivir eterna e indestructible, que caracteriza a la conciencia a través de todo el tiempo y el espacio. Este es el símbolo construido con mayor sencillez, enfocado con mayor perfección y el de mayor pureza arquetípica de todos los símbolos astrológicos - es apropiado que se use para designar la conciencia Humana de la Fuente Divina, la Identidad y el Atributo. Otro símbolo - el autor sugiere un semicírculo pasando sobre una línea horizontal - puede ser utilizado legítima y efectivamente como el Sol en el horóscopo, como “factor planetario” - regente del signo fijo de fuego - Leo. Como este símbolo está sujeto a formar patrones y aspectos, calificaciones y movimiento como en cualquier otro símbolo planetario, podría estudiarse para representar la evolución de la conciencia de la naturaleza Solar del individuo. La apariencia del símbolo Solar circular (el “Símbolo del Espíritu”) corresponde a la apariencia del círculo del horóscopo - ambos centralizados por el mismo punto. El “símbolo Solar planetario” corresponde en apariencia con el semicírculo superior del horóscopo, la línea horizontal corresponde con el diámetro horizontal del horóscopo - el “Yo Soy” de la conciencia del individuo y la complementación del Ascendente por la cúspide de la séptima casa. Este símbolo sugiere además, como imagen, la salida del Sol en el amanecer - y su uso en el horóscopo es recordarnos nuestra conciencia de los atributos solares que estamos tratando de desenvolver por medio de nuestra experiencia evolutiva.

CAPÍTULO V

LA LUZ SEGUNDA PARTE

Con el propósito de esclarecer la expresión y el entendimiento de este material, convendremos en que la palabra “luz”, iniciada con la “l” minúscula se referirá a la vibración perceptible visualmente; “Luz”, iniciada por la “L” mayúscula, se referirá a la Conciencia; conciencia, con “c” minúscula, se referirá a la sensibilidad de percatarse del ser humano.

Es maravilloso apreciar, mediante la reflexión, que por períodos incontables los seres humanos han revelado la conciencia de la naturaleza oculta o esotérica de la luz, tal como ha sido - y es - percibida en términos de negro, blanco y los colores del espectro. El tema ha figurado prominentemente en programas de enseñanza y aprendizaje filosófico en muchas tierras y en estos últimos tiempos se ha convertido en un factor importante en los campos de la terapia objetiva y subjetiva. Aquellos que actualmente patrocinan y adelantan este tema en el trabajo de curación están recapitulando conocimientos adquiridos en vidas anteriores. No es “nuevo” en esta época, simplemente ha sido expuesto de nuevo para las necesidades espirituales de la humanidad actual. La respuesta inspiradora a la potencia de la luz natural, a la de los colores y la del bello color en las sustancias, sirve para recargar el aura - vista siempre como color o colores en el estudio clarividente - de la persona doliente de tal forma que ella se hace consciente de una elevación espiritual; la condición del aura - la matriz etérica - es fortalecida y armonizada hasta cierto grado, y es mejorada al mismo grado, la salud del cuerpo físico. No todos los humanos han conocido verdaderamente el aura y la significación de ésta en su existencia; pero se puede conjeturar que todos, en algún momento, han experimentado la elevación “dentro de sí mismos” que acompaña la reacción al valor espiritual de la luz en sus múltiples aspectos hermosos e inspiradores del color.

Préstele a esto una gran consideración meditativa: **Reacción a** es evidencia de **correspondencia con**. No podemos reaccionar a nada ni a nadie con lo cual o con quien no tengamos algún grado de afinidad negativa o positiva. El hecho indisputable de que un humano pueda reaccionar al matiz o a la cualidad de un color revela que “algo” en él tiene afinidad con “algo” en el color, o en el negro o el blanco. El hecho igualmente indisputable que tal reacción pueda bajar o elevar la cualidad de su condición áurica, corpórea y espiritual revela que su conciencia del color tiene afinidad con la Conciencia simbolizada por el color. El poder, en tal o cual grado, es lo único que puede **cambiar** cualquier estado vibratorio - químico, emocional, mental o anímico. Por lo tanto, si la condición química, emocional, mental o anímica de un humano es bajada o disminuida por su reacción al negro, al blanco o al color, él revela una conciencia de poder debilitada o inmadura dentro de sí. Si, no obstante, su condición es mejorada, fortalecida, purificada o armonizada, su respuesta al negro, al blanco o al color revela una afinidad entre su Espíritu y el espíritu que

para su conciencia simboliza el negro, el blanco o el color. Reflexione por un momento sobre esas ocasiones en que su reacción a un matiz particular de verde, rojo, negro, o una combinación ¿Estaba usted consciente del regocijo, la salud, la armonía, desaliento o irritación; en ese estado de sensación de colores provocaron una sensación de náusea, morbilidad, desaliento o irritación; en este estado de sensación?. ¿Estaba usted consciente del regocijo, la salud, la armonía o la paz?. Su reacción desgraciada reveló una falta de dominio interno de usted mismo - algo en el poder de la cualidad del color estimuló una cualidad correspondiente en su naturaleza astral, mental o anímica. Su reacción, que sirvió “para bajar su tono”, reveló simplemente la necesidad de usted regenerar algún factor de su constitución interna. No pierda tiempo ni energía en “culpar al color”. Con la regeneración interna a través de la dirección de poderes, su capacidad mejorada de reaccionar, servirá para revelarles el valor estético y el poder en el color, no reconocidos hasta ahora. La regeneración de nuestra conciencia nos sirve siempre para revelarnos el Espíritu.

Los humanos, como individuos, varían considerablemente en la capacidad y en la inclinación para reaccionar negativamente a estados de luz. Pero existe un estado semejante al cual ha reaccionado la humanidad - colectiva o individualmente - con mucho más negativismo que a ningún otro durante edades y ese es el Negro. En sentido cósmico el Negro es vida sin diferenciación y sin manifestación; el Blanco es la Conciencia, la Luz, que hace posible toda creación y manifestación. Por reversión en el plano de la percepción física, el Negro es la congestión de todo el Color y el Blanco es el estado del Color sin diferencia. Por lo tanto, el Blanco ha simbolizado para los reconocimientos subconscientes de la humanidad el estado de pureza, de espiritualidad más elevada y de la Luz perfecta. El Negro simbolizaba aquello que no se puede percibir en términos de sus partes o sus factores. Puesto que nuestra cognición y reconocimiento de los fenómenos dependen de nuestra habilidad de “diferenciar unas cosas de otras”, nosotros al comienzo de la evolución nos congestionamos por el miedo, la inseguridad y la desesperación en nuestra reacción a la negrura (ausencia de luz) de la noche. Esta reacción era una experiencia individual y colectiva y lo es aún en el presente para muchas personas. Como seres que han estado conscientes (encarnados y/o desencarnados) por largo tiempo, no podemos ni aun imaginarnos un estado de “no ser” o de “no existencia”. Por lo tanto, el Negro simboliza como color, aquellas cosas que llamamos “muerte”, lo “desconocido”, las congestiones de conciencia completamente irredimidas - en resumen, todas aquellas cosas a las cuales reaccionamos con sentimientos de obstrucción o de amenaza en nuestro progreso a través de la existencia. Al grado que aceptemos o nos relacionemos con estos estados oscuros, así intensificaremos nuestra capacidad e inclinación de existir en términos de dar Vida y de expresar la Vida, nosotros agotamos nuestra conciencia de la Luz del Espíritu. Sin embargo, la “negrura” en el alma no significa ni puede significar, la cesación de la vida absolutamente en ningún sentido; simplemente indica un estado de congestión, que a su vez, indica una necesidad urgente de medidas regeneradoras. La Luz *es* y *es para nosotros* siempre; un humano puede crear mucho karma doloroso entrando en acción a base de su relación con la negrura de alma; pero ese karma, en cambio, le proporciona experiencia subsiguiente que altera el curso de su regeneración y evolución hacia nuevos reconocimientos de la Luz de Dios y la Luz dentro de sí mismo.

En sentido cósmico, asimismo, el Blanco es el color simbólico de la pureza de la *inocencia* - conciencia aún sin diferenciar o sin calificar por la experiencia de la

encarnación. El Blanco simboliza la “identidad del color” de los Espíritus Virginales antes de su descenso involutivo como individualizaciones en cuerpos. Al otro extremo el Blanco es la conciencia purificada del individuo después de completar su evolución como humano - la realización unificada, clara y pura de su verdadera identidad como una creación de la divinidad. Al comienzo, él era pureza inconsciente de su pureza; al final será pureza realizada. Su reacción inspiradora al valor oculto del Blanco en su estado encarnado en evolución es evidencia de la omnipresencia de su Espíritu; recuerde que si el humano no tuviese dentro de sí mismo algo que corresponda a la perfección pura del Blanco, él no podría responder a éste con resultados espiritualizadores. Los semejantes se atraen y se reconocen mutuamente.

Se sugiere a todos los estudiantes que están penetrando en la significación espiritual y esotérica de la astrología que se percaten con mayor concentración y conciencia del significado *para ustedes* del Negro y del Blanco como “matices de colores”, como símbolos de cualidades personales y espirituales, como poderes vibratorios que los estimulen en alguna forma, y como figuras del lenguaje que se encuentran en la poesía, la alegoría y la leyenda. Debe la posición ventajosa de la educación y el entendimiento filosóficos hacerse más conscientes que nunca de cómo la mente y el sentimiento colectivos de la humanidad han interpretado estos dos símbolos de la luz - Negro y Blanco - y sus conocimientos sobre ellos - tiene gran significación para su acercamiento espiritual a la astrología y a su habilidad en desarrollo para interpretar horóscopos - los suyos propios y los de otras personas. El simbolismo de estas dos palabras es muy profundo, sobre lo cual diremos algo más inmediatamente.

Los colores del espectro son símbolos de luz de cualidades anímicas. Se refieren a la conciencia más espiritualizada de cuerpo, de mente y de emoción que el humano haya realizado hasta ahora o que pueda realizar alguna vez - mientras esté evolucionando en la identidad del ser humano. Un hombre de gran sabiduría dijo una vez que los colores son los sufrimientos y alegrías en la existencia de la luz y se cree que él quiso decir que los colores corresponden - o tienen correspondencia con los estados de sufrimiento y de alegría que los humanos experimentan en tanto que ellos puedan percibir la luz y fueron creados por la Luz. Se nos ha enseñado que más allá de los límites de los colores tal como los conocemos ahora, existen variaciones y extensiones infinitas de vibración de la luz que sólo pueden percibirse a través de la percepción extrasensorial en este plano o mediante el funcionamiento en dimensiones de existencia superiores. Pero aquí nuevamente debemos tener afinidad con las condiciones del alma o la conciencia representada por estas extensiones del color, antes de que podamos percibir las.

Como quiera que el aura de un ser humano es una cosa individual - que resulta del grado que realice su identidad de Espíritu - los matices del color y las cualidades del color que pueden simbolizar su estado espiritual, en cualquier punto de su desarrollo, pueden revelar acá y allá, una condición oscurecida que sugiere una tendencia hacia la “negrura” en uno o más de sus colores; correspondiendo por lo tanto, a un estado de su conciencia, debido a la acumulación de miedo, odio y otras cosas más. Recuerde que la negrura indica la congestión relativa, obstrucción o “pequeña muerte” en tendencia hacia la congestión o el “caos” en la conciencia humana; pero su presencia en el aura o la conciencia, es provechosa a la medida que revele la necesidad de regeneración. La indicación del negro está actuando como “barómetro del alma” en forma especializada. Al grado que la

reactividad de una persona al color puro, luminoso y potente, se convierta más y más en una parte de su funcionamiento natural, veremos la evidencia de su esfuerzo anímico, de sus impulsos de aspiración, su amor, su desinterés, su idealismo y su devoción por el establecimiento del Bien.

El aura de una persona puede revelar un área llena de un rico matiz intenso de un color particular. Esta cualidad de color revelará la evidencia del gran esfuerzo y la atención que se ha dado a cierta clase de desarrollo. Su personalidad revelará correspondientemente una habilidad marcada en esa línea de esfuerzo y las características mentales y emocionales nos señalarán en una forma muy individualista. Su “alma es poderosa y está enfocada” en ese punto particular. Pero el desarrollo espiritual y la realización están indicados por el gran cuerpo-alma y los colores del aura en vez de ser profundos e intensos en sus matices, tenderán hacia la cualidad del color pálido - ya que están “cargados con Blanco”. Se hallará una correspondencia muy significativa e interesante entre la “tendencia hacia la Blancura” en las auras de humanos evolucionados espiritualmente y su inclinación personal hacia la sencillez en las maneras y la pureza de integridad, motivos y propósitos. La espiritualización resulta en la simplificación y de ese modo, con la evolución, los colores que representan la conciencia de la persona tienden hacia la simplificación de la Blancura. Por muy pálido que pueda ser un matiz de color en las auras de humanos evolucionados espiritualmente, éstos bellos y delicados matices del color claro tienen gran potencia vibratoria o “influjo de poder”. Frases tales como “gota a gota (la acción suave y persistente del agua) desgasta la piedra” y “una contestación dulce aparta la ira” y “perdona a tus enemigos” son correspondencias de poder entre los colores pálidos emblanquecidos del aura espiritualizada y la conciencia espiritualizada de un humano altamente evolucionado. Además la presencia de la “potencia del color pálido” en el aura revela el grado de integración de la conciencia del individuo hacia todos los planos de su funcionamiento - los diferentes aspectos de su ser y su conciencia son hasta cierto punto unificados y armonizados mutuamente.

Todas estas observaciones relativas al Negro, al Blanco y a los Colores tienen aplicación espiritual directa y práctica para el estudio de los horóscopos. Cuando estemos preparados para abandonar nuestro uso de conceptos erróneos, encontraremos que:

El punto que debe radicarse por un pequeño punto redondo, en el centro del horóscopo es un símbolo - y el único válido que tenemos del caos - la vida aún sin diferenciar, del cual se hace toda manifestación. El punto central aplicado al horóscopo del humano individual es la Idea (la humanidad) concebida por la Mente Divina de nuestro Logos; de esa Idea nosotros, como arquetipo terrestre fuimos proyectados a la experiencia individual. Un círculo circunscribiendo ese punto central simboliza nuestro Logos como una Conciencia creadora individualizada y su manifestación como Sol - el cuerpo central, o núcleo, de nuestro sistema solar. Como el hombre es Espíritu, este símbolo compuesto del punto y el círculo pinta su Esencia Espiritual, su átomo simiente y su Potencialidad de perfeccionar todos sus cuerpos. Entonces, de ese símbolo central emana la horizontal izquierda para formar la línea del Ascendente del horóscopo del humano individual. Si fuera posible gráficamente y fuera práctico, colocaríamos los símbolos del Sol (como regente de Leo), la Luna y los planetas, así como los de los nodos lunares y Parte de la Fortuna en los puntos apropiados en la circunferencia de la rueda completa; la circunferencia es, por supuesto, la emanación del radio Ascendente. La representación de

los aspectos formados por los puntos planetarios serían demostrados por líneas rectas desde el círculo central a los puntos en el radio que da las posiciones astronómicas para esa hora y lugar. El ángulo formado por dos cualquiera de estas líneas indica por grado numérico el aspecto creado por los dos puntos planetarios en su relación mutua. Todo aspecto en un horóscopo - como una “cosa en sí misma” - tiene polaridad en los dos cuerpos que están así relacionados mutuamente y la polaridad - como quiera y donde quiera - es la ignición de la conciencia. La persona, desde su centro de conciencia como ser humano ha evolucionado ciertas relaciones recíprocas entre los factores de su conciencia humana. Estos son “aspectos” - llámelos o piense de ellos como “puntos de vista”; él mira desde el centro de su mapa (esta conciencia central) las condiciones de su mapa, de su ambiente, sus relaciones, actividades, flaquezas y deficiencias; sus aspiraciones, ideales y cumplimientos relativos. Cada uno de estos puntos en la circunferencia de la rueda tienen correspondencia con un color que puede aparecer en su aura y cada aspecto entre los pares de planetas en el patrón de su mapa corresponden - básicamente - con una cualidad de su color o colores áuricos. La blancura de un horóscopo humano está representada, no por el contenido de la rueda (porque el contenido de la rueda se refiere a él, o lo describe, como una personalidad desarrollando la conciencia de la verdad) sino por la blancura en el círculo central de la rueda - el símbolo del Sol central. Si los factores del mapa fueran a indicarse en matices de color, este círculo central se mantendría blanco - porque es el Espíritu omnipotente, omnisciente y omnipresente. El Negro es indicado en el horóscopo humano solamente por el punto central y en ningún otro sitio - y como tal simboliza la infinitud, la subjetividad inconmensurable e incomprensible de la vida misma, de la cual son derivados todos los Logos creadores y sus manifestaciones. En ningún lugar del horóscopo está indicada la “maldad” (o el Negro en el sentido del mal absoluto). Los “puntos de vista” que llamamos aspectos de “cuadratura” y “oposición” son patrones indicativos de tensión, inarmonía, ignorancia o congestión de cualquier clase; pero son, no obstante, registros del cuerpo-alma del humano; los puntos que forman cada uno de estos aspectos son poderes divinos según son diferenciados por la conciencia humana en evolución. El Blanco de la Conciencia Creadora establece, del Negro del Caos, un campo de evolución y ese programa evolutivo es lo que cada horóscopo revela. La realización de identidad con el Blanco de la Divinidad se efectúa finalmente a través de la purificación de los Colores áuricos (regeneración de “aspectos y puntos de vista”).

CAPÍTULO VI

LA LUZ COMO TERAPIA

La palabra *terapia* se deriva de una palabra del griego que significa “curación”. El verbo “curar” se deriva de una palabra teutónica que significa, entre otras cosas, “reconciliar”. “Reconciliar” viene directamente de las palabras raíces del latín “re” (otra vez) y “con” (con) - que juntas indican *reunir*. Así es que la palabra terapia significa más que el “proceso de poner en orden una parte del cuerpo”. Significa “reunir armoniosamente la parte afectada con el resto del organismo”. Toda terapia sirve el propósito de restablecer la conciencia de la unificación física, mental, psicológica y espiritual. Jesucristo dijo: “Mi Padre y Yo Somos UNO”, “Sed perfectos así como vuestro Padre en el Cielo es perfecto”, y “Amaos los unos a los otros”. En esta y otras manifestaciones similares se encuentra la declaración de la unidad de cada uno con los demás y de todos con cada uno - la salud, armonía y belleza de la unidad es la variedad. Si la palabra “salud” diera a entender el funcionamiento vital y armonioso de las partes de los cuerpos físico, emocional y mental, entonces la *conciencia del amor es la salud de las relaciones humanas* puesto que es en la conciencia del Amor que se efectúa el cumplimiento de la experiencia y las relaciones son los medios de la experiencia. El impulso de realizar o de reconocer (re-conocer - conocer de nuevo) la *unidad* no está mejor ilustrado en ninguna otra parte que en aquellas actividades que caracterizan la curación. Si la enfermedad, las deformidades y las anomalías fueran características de la seida humana verdadera, estas condiciones serían aceptadas y sobrellevadas sin esforzarse por corregirlas. En verdad, con semejante actitud, no se le ocurriría a nadie tratar de corregirlas. Pero el Hombre, que es el espíritu único de su Creador, trata de lograr la unidad que es su verdadera condición. Esa *unidad* se objetiva o se refleja en la mutua relación armoniosa de todas sus partes. La “búsqueda de la salud”, es la lucha, en la conciencia, de reconocer y realizar la Luz Blanca de la *unidad*.

Parece que hay una gran divergencia en “estilo”, entre el trabajo del astrólogo de mente espiritual y el trabajo del terapeuta. El primero estudia un diagrama abstracto en un pedazo de papel y el último estudia el cuerpo humano que vive y respira. Sus “materiales de estudio respectivos son polos opuestos; pero es de suma importancia para los estudiantes de astrología apreciar que estos dos métodos de estudio humano son *fraternales* - el astrólogo y el terapeuta son “hermanos espirituales”. Ambos deben ejercer la facultad del análisis de los símbolos o de las partes o facultades del cuerpo, que es la base del arte del diagnóstico. Estos dos “hermanos” deben conocer la significación individualizada de cada símbolo o de cada parte del cuerpo y ese conocimiento es destilado por medio del estudio centrado y especializado. En la experiencia del astrólogo, el ejercicio concentrado de la intuición, a través de la meditación, es también un factor muy importante. Aquello que representa el conocimiento esencial obtenido por el análisis es el de la perfección inherente de la parte individualizada y de la significación de la relación de la perfección de la parte con la perfección inherente del todo - horóscopo o cuerpo. De esa manera vemos que el

trabajo del análisis es duplicado y completado por el trabajo de la síntesis. La síntesis, en este respecto, puede ser considerada como la forma de estudio por la cual el verdadero conocimiento de los microcosmos - factores astrológicos o partes del cuerpo - es correlacionado con el conocimiento verdadero del macrocosmo - el horóscopo contienen la misma clase de ejercicio de la conciencia, emocional y mental. Estas dos formas de indagación completo o el compuesto entero de los cuerpos físico, “Ejercicio de la conciencia” significa “el uso de los poderes de la luz” (como percepción sensorial para adquirir conocimiento real por la observación y el estudio), y el “uso de los poderes de la Luz” (realización intuitiva y espiritualizada de la verdad y las motivaciones de servicio dedicado al mejoramiento y la instrucción de la humanidad). La salud *es* como una forma de manifestar e identificar la unidad del espíritu. La curación, por cualquier medio - la terapia objetiva o la instrucción educativa - es una acción por medio de la cual se intensifica la conciencia de salud. Esto abarca en esencia, el servicio del astrólogo y del terapeuta.

La astrología es primero y principalmente, un estudio en símbolos de la conciencia evolutiva de la humanidad. Por lo tanto, el lector de astrología que aspira a realizar un servicio de terapia debe familiarizarse con el asunto de la epigénesis. Esta palabra derivada de dos palabras raíces griegas, significa “construir sobre”. En su aplicación oculta o esotérica - se refiere a la facultad de los humanos de construir la cualidad de sus vehículos sobre la cualidad de su conciencia. “Tal como el hombre piensa, así es” describe esta facultad, que es la facultad creadora única expresada por todos los humanos desde el comienzo de su desarrollo evolutivo. De encarnación en encarnación en la espiral de desenvolvimientos de la conciencia, se desarrollan vehículos humanos en los planos etéricos, como matrices del físico, por el condicionamiento de la conciencia individual y la necesidad kármica. Como ningún humano puede usar la conciencia por otro - en el sentido absoluto - esto significa que nosotros individualmente ***determinamos la cualidad futura de los vehículos por el ejercicio actual de la conciencia.*** Como nosotros tendemos, subconsciente o instintivamente, a identificarnos y a identificar a otros como “cuerpos”, consideremos un horóscopo como si fuera un cuadro de un cuerpo: El círculo puede entonces tomarse como representando la cubierta de la piel, el “exterior del cuerpo físico”; los puntos planetarios serían los órganos vitales, los centros de percepción y todos los otros contenidos del cuerpo. Todo cuerpo humano es la expresión densa de un plan estructural o idea estructural y aunque un humano aparezca al nacer que carece de algún factor de percepción sensorial o de estructura o función orgánica, es importante reconocer que ***todos los horóscopos humanos tienen el mismo número y la misma clase de factores simbólicos.*** La falta de un miembro del cuerpo o la falta de algún órgano de los sentidos a través de toda una encarnación no priva a ningún humano de su cociente completo de factores horoscópicos.

Correspondientemente, si durante el curso de la encarnación la persona experimenta la separación de alguna parte del cuerpo o cesación de una percepción sensorial, su horóscopo ***todavía permanece completo*** - no se le ha quitado ningún planeta ni signo. Esto significa que como humano viviente y funcional, ***sus potencialidades permanecen intactas.*** La deficiencia del vehículo, de nacimiento o por accidente durante la encarnación exterioriza un oscurecimiento temporal de la conciencia de ***potencialidades*** en una forma especial. Experimentar alguna carencia física o accidental, es el ***resultado kármico*** de haber expresado la conciencia en alguna forma en el pasado que contribuyó a la carencia o

limitación de otra persona. Al hacerlo así el perpetrador del acto el resultado inevitable que él para explorar por completo se identificó con el *oscurecimiento* de conciencia con ese factor, debe experimentar el oscurecimiento en la experiencia encarnada. Si la voluntad de sobrevivir y *desarrollar* es suficientemente fuerte, la persona hará un esfuerzo intenso para compensar la deficiencia del cuerpo; el alma evolucionada tratará de *comprender la causa de su deficiencia* además de sus esfuerzos para perpetuar la supervivencia física. Para este último tipo de humanos, es que el astrólogo puede actuar más satisfactoriamente como terapeuta porque en el estudio del horóscopo como *registro de conciencia* él puede ayudar a la persona afectada a comprender cómo puede regenerar su patrones de conciencia, de mente y de emoción. El sendero de la “astroterapia” es probablemente el sendero más largo que puede recorrer el astrólogo porque cada paso tomado en él tiene que ser realizado primero en la propia conciencia del astrólogo. Así como “la belleza está en el ojo del que la contempla”, asimismo la idealidad de la salud debe ser establecida, de grado en grado, en la mente, en la emoción y en la habilidad de percatarse del intérprete astrológico. El astrólogo, que debido a alguna fijeza o congestión de actitud no está dispuesto a emprender programas de regeneración interna, puede asimismo dirigir sus energías y atenciones hacia alguna otra rama del asunto porque sería detenido en este sendero tan pronto comenzara. El deseo de auxiliar a otro a lograr una salud mejor (desenvolver una mayor realización de buen estado de salud) puede realizarse solamente al grado que el astrólogo llene su propia conciencia con mayor salud en forma de *regeneración experimentada* y de la *realización subsiguiente de verdades espirituales transmitidas por el simbolismo del horóscopo que estudia*. La prueba de su deseo es atestiguada por el grado en que el astrólogo trate de comprender con mayor claridad las causas detrás de las “evidencias de mala salud” en su propio mapa. Si no puede afrontar sus propias causas kármicas, ¿cómo es posible que perciba las de otra persona?. La *voluntad de lo verdadero* es la Luz básica que debe prenderse en su propio mapa; con esa aplicación, con motivación e idealismo sinceros, él califica para ayudar a otros. El material técnico sobre astrodiagnóstico - la correlación de símbolos con partes y condiciones del cuerpo - debe aprenderse primero. La astroterapia comienza cuando el astrólogo le enseña al cliente el modo de empezar el uso de su conciencia en formas regeneradoras especiales para disolver las cristalizaciones y transmutar los “oscurecimientos” señalados en el mapa. El astrólogo, para sí mismo o para otro, usa la astroterapia cuando comienza a realizar los siguientes, ofrecidos como unas sugerencias básicas:

EL SOL:

La apreciación que la conciencia de *poder* debe acompañarse del recto uso y aplicación del Poder; el Poder es para el *buen uso*, o para la satisfacción egotista; el impulso de sobrevivir no es una lucha competitiva entre humanos - es la aspiración de lograr la *unidad y la eternidad de la vida*; el Sol simboliza la conciencia de la salud por medio del dominio propio.

LA LUNA:

Aprecie la significación e importancia del mecanismo de la mente instintiva como depósito de las memorias de vidas pasadas; los temores, tensiones y odios estimulados por la reacción a las relaciones domésticas, paternas, nacionales y raciales pueden ser armonizados y transmutados por (1) la comprensión más clara de las leyes de la atracción magnética kármica y (2) la cesación de la *expresión* de temores y tensiones en esas

relaciones y sustituyendo actitudes más cooperadoras, constructivas, amorosas, amistosas y sabiamente apreciadas.

MERCURIO:

Deje de usar el (gran) poder de la palabra hablada y escrita como vehículo de expresar la crítica destructiva, la malicia, falsedad y prejuicio; **comience** a usar los poderes transmutados del pensamiento claro y exento de prejuicio para evaluar con mayor veracidad, para **expresar** el estímulo y el juicio constructivo, abrir la mente al deseo de aprender y de considerar las sugerencias provechosas; para responder con entusiasmo y regocijo a las oportunidades de aprender y comprender. Es su prerrogativa **entrenar** su mente en la forma que usted lo desee y **usarla** para percibir verdades; también es su derecho saber que **sólo usted** puede poner su conciencia - con su oscuridad o con su Luz - en palabras, y si usted desea lograr un grado mayor de salud mental, **puede hacerlo** mediante el uso del poder de la palabra para expresar lo que es verdadero y amoroso.

VENUS:

Usted **no tiene que ser** indolente, perezoso y negativamente pasivo; usted **tiene** recursos de energías para usar y puede aprender a usar energías en formas que hagan la vida más bella e inspiradora; puede desarrollar su sentido de la belleza a través de la disciplina de sus respuestas emocionales de tal manera que sus **expresiones de conciencia contribuyan a la armonización de sus relaciones con otros humanos**; usted puede volverse más cooperador y apreciativo con otras personas y anhelará hacerlo automáticamente cuando usted **permita que su conciencia se torne más alerta del bien y la belleza que representan**.

MARTE:

Cuando la energía representada por este símbolo se usa para aumentar potencia y efectividad a los esfuerzos constructivos y regeneradores, la crueldad, la malicia, las represalias terribles y otros impulsos semejantes, disminuyen; el organismo físico retiene sus cualidades magnéticas y vitales por medio de la conservación motivada constructivamente y con semejante disciplina interna, las realizaciones de capacidades, confianza propia y metas valiosas, son desenvueltas.

SATURNO:

Las tendencias hacia la cristalización y la disminución de la vitalidad son contrarrestadas cuando la conciencia del cumplimiento alegre y amoroso de las responsabilidades legítimas toma el lugar de la actitud onerosa. En el horóscopo individual, Saturno indica - por su ubicación y aspectos - un punto de **equilibrio muy necesitado a través de cumplimiento adicional**; el desequilibrio implicado tiene su recurso en la negligencia e incumplimiento de una vida pasada en ese departamento particular de experiencia. El valor terapéutico de Saturno yace en la **conciencia de la justicia inmutable de la ley espiritual y evolutiva**; los complejos de culpabilidad y remordimiento con sus correspondientes efectos corrosivos y cristalizantes en el cuerpo, pueden aliviarse por el reconocimiento que **ahora** es el momento de hacer lo que es **correcto**, y al hacerlo, la obligación kármica es cumplida en la conciencia de actitudes sanas y razonables.

JÚPITER:

Como Marte, éste representa un tipo de energía que requiere control y disciplina; en sus implicaciones negativas en el símbolo de la **avaricia** y la falsa compensación; la sinceridad de motivo, de palabra y de hecho es la espiritualización de conciencia

representada por Júpiter porque el poder de la mente y corazón sinceros es el neutralizador de la falsedad interna que impele el desarrollo de codicias y compensaciones desviadas. Júpiter simboliza la realización de la verdad por el hombre y la aspiración de desarrollar juicios verdaderos. En la conciencia, la nobleza de la sinceridad verdadera debe suplantar la nobleza ilusoria de la falsa pretensión, el engrandecimiento y las afluencias.

NEPTUNO Y URANO:

Son los símbolos de la percepción extrasensorial y de las áreas trascendentales de conciencia; Neptuno es el poder espiritual de la *fe*, Urano es el poder del *amor impersonal*; Neptuno es el poder de *visualizar internamente y de idealizar* - la persona que tiene fe en la existencia de la salud *puede visualizarla por sí mismo*. Urano es el *impulso hacia la liberación y aquel que se libera a sí mismo de las condiciones constrictivas debe contribuir amorosamente a la liberación de otros*. Use estas interpretaciones como materia para pensar y sepa que sólo son algunos ejemplos que ilustran la “terapia de la conciencia humana por el *poder de la Luz*”.

CAPÍTULO VII

LA LUZ COMO COMUNICACIÓN

Desde el punto de vista exotérico, la palabra “comunicar” como generalmente la usamos significa un proceso por el cual se transmite conocimiento o información de una mente a otra. Sin embargo, un estudio y síntesis de sus raíces derivadas revela su significación esotérica la cual nos hace posible comprender mejor la significación real y el uso recto de esta función de transmisión sensorial, intelectual y espiritual. Se deriva directamente de la palabra latina *communicare* que significa *participar*. En ella se encuentran dos palabras básicas: “com”, que se refiere a “con” o “junto”, y “un” que se refiere a “unicidad” o “unidad”. De ese modo vemos que la “comunicación” es un medio por el cual son *unificadas* hasta cierto punto una variedad de mentes y conciencias a través del proceso de la *participación*. Esta participación es un proceso polarizado: el polo positivo se revela en acciones de radicación, expresando, informando, enunciando, escribiendo, telepatía de proyección y proyección inspiradora; el polo negativo se revela en acciones de percepción, reacción a estímulos vibratorios, toda percepción sensorial, aprendizaje, comprensión y realización. Todo lo que *está establecido en la mente divina* puede ser transmitido o compartido con las diversas mentes o conciencias individualizadas. La meta evolutiva completa es la *unidad realizada* de las diversas mentes con la Mente Única de Nuestro Creador.

Antes de emprender la consideración del significado oculto, kármico y evolutivo de la comunicación entre humanos, debemos considerar primero la *comunicación básica, primordial o absoluta* entre la Conciencia Divina y la conciencia humana - la “participación creadora de la “Luz.” La Mente Divina se nos da a conocer - “nos habla” - por su Propia manifestación como infinidad de estados cambiantes de vibración objetiva - *el mundo natural físico*; también nos ha provisto con centros y órganos de percepción sensorial en cuyo desarrollo y ejercicio podemos *aprender de nuestro origen por la observación de la manifestación*. Por medio de la *vista*, percibimos y conocemos la manifestación de Dios como *color*; por la *audición*, percibimos y conocemos la manifestación de Dios como *tono*; por el *tacto*, percibimos y conocemos la manifestación de Dios como *textura* y *densidad*; por el *gusto* percibimos y conocemos la manifestación de Dios como *mezcla química*; por el *olfato*, percibimos y conocemos la manifestación de Dios como *emanación* o *radiación* química invisible y silenciosa. Las formas de percepción sensorial extendidas, “trascendentales”, son incluidas en la *clarividencia*, la *intuición*, *clariaudiencia*, “*claricognición*”, *telepatía* e *inspiración*. Mediante estas facultades las *apercepciones* internas del Hombre son reveladas en reinos que trascienden las “limitaciones de Tiempo-Espacio”. Todas estas facultades y poderes sensoriales y supersensoriales hacen posible las numerosas variaciones de la acción y “rapport” comunicativas entre lo Divino y Su subhumano, microcosmos humanos y superhumanos, así como humanos entre sí y sus “hermanos y hermanas” subhumanos y superhumanos.

Aquel que más sabe (que ha evolucionado más la conciencia) **comparte con aquél que sabe menos** (que está menos evolucionado en conciencia y conocimiento); **aquel que sabe menos recibe y aprende de aquél que sabe más y está más evolucionado en la conciencia.** La atracción magnética de diferencias relativas en conciencia y semejanza de impulso cósmico de **realizar la unidad es la relación comunicativa entre todas** las cosas vivientes. La comunicación es **fraternidad en acción**; la comunicación verdadera, constructiva y servicial es **amor fraternal en acción.** Ahora pasemos a la astrología:

Antes de que un humano pueda expresarse a otra mente en forma comunicativa, él debe pasar por un “proceso dentro de sí mismo” por el cual **formule aquello que desea transmitir.** En forma sutil, pero impercedera, esta formulación es una interacción de la mente subconsciente con las percepciones conscientes. Antes de que un hecho o realización puedan **ser transmitidos**, tiene que **ser aprendido** primero y la facultad particular para aprender haber sido ejercitada **ante del momento presente.** La mente subconsciente - simbolizada astrológicamente por la Luna - es la que actúa como depósito de las memorias - que son impresiones residuales establecidas por **ejercicios de conciencia en el pasado.** La mente consciente simbolizada astrológicamente por Mercurio, es la que conoce y expresa **de acuerdo con la necesidad presente.** Mediante la cualidad adhesiva, retentiva, de la mente subconsciente, el Hombre permanece ligado a lo que ha sido y ha expresado en el pasado y sus conocimientos e interpretaciones de su presente son establecidos sobre lo que él recuerda como memoria o recuerdo de sentimientos de su pasado. Por lo tanto vemos que un individuo **se comunica siempre dentro de sí mismo antes de que transmita o exprese su conciencia a otro.** Un ejemplo simple: Alguien le pregunta la hora - él **necesita de ese factor de información**; antes de que usted pueda contestarle; usted tiene que “recibir comunicación - por medios visuales por lo que su reloj le indique”. Al formular un juicio usted puede transmitir ese hecho como una acción comunicativa a la otra persona. Pero aún antes usted tenía que **haber aprendido cómo leer el reloj para indicar la hora**; su mente subconsciente **conservaba el recuerdo de que usted había aprendido a leer el reloj en el pasado.** Así es que usted “tomó su pasado” para realizar la necesidad presente de comunicación con su amigo. Y así se sigue eternamente: El pasado es el “pábulo” del cual toma el presente para formar el futuro. En el horóscopo individual, la correlación de la Luna y Mercurio demuestra la “mezcla” alquímica de la **memoria del sentimiento**, establecida por ejercicios de conciencia en el pasado siendo ejercidos por la conciencia la **percepción sensorial** y el **intelecto** en el presente. Además la correlación de la Luna y Mercurio con Júpiter demuestra el proceso alquímico por medio del cual el individuo está **destilando la apercepción de la verdad** - un conocimiento de hecho que está arriba y libre de todo prejuicio personal subconsciente de interpretación, por el dolor, el placer, el prejuicio, la antipatía o el favoritismo. La correlación de la Luna y Mercurio con Urano demuestra la evolución alquímica de tales facultades como la **intuición y la previsión**; con Neptuno, indica la “gestación de las facultades de clarividencia y clariaudencia (la evidencia de cosas invisibles e inaudibles) así como **el establecimiento evolutivo del poder de la fe y del poder de comunicarse por medio de la oración.**

Lo anterior debe comprenderse como un estudio básico general de la naturaleza de la comunicación. Ahora con propósitos prácticos astrosicológicos nos concentraremos en el **archisímbolo de comunicación básico y la facultad comunicativa** - el planeta Mercurio, regente de Géminis y de Virgo.

Haga una copia del “mándala de Géminis”: el orden zodiacal alrededor de un círculo con Géminis como signo Ascendente. Observe que Tauro-Escorpión, el diámetro del poder del deseo y del poder procreador forma el diámetro de la duodécima y sexta cúspides. Tauro tiene relación con el centro en la garganta, que es el mecanismo por medio del cual las criaturas que poseen el órgano de la voz **crean el tono**; recuerde que **todo lo que oímos es percibido como un aspecto de la vibración tonal**. Escorpión se refiere a aquella facultad de producir o de “evocar” material para otro cuerpo físico. Por medio de Tauro generamos o “evocamos” material tonal para la **incorporación, la manifestación perceptible de ideas, pensamientos, sentimientos, emociones, conocimiento, comprensión y realización**; en el plano de la percepción sensorial física es el poder y facultad de generar tono que “cobija” y protege (la relación de la duodécima casa al Ascendente) toda acción comunicativa. Es el poder de Mercurio formular tonos como las palabras habladas o cantadas por la acción recíproca de la respiración pulmonar y el movimiento de la lengua y los labios; es además el poder de Mercurio usar las manos para escribir y trazar cuadros de imitación simbólicos de la palabra hablada como palabras escritas o diagramas, y de los tonos como notación musical. En el mándala de Géminis, Cáncer, el signo Lunar está en la segunda cúspide. Aquí vemos que la conciencia del Hombre de **nacionalidad**, administra la evolución de su facultad de expresarse y comunicarse mediante el **lenguaje**. La adhesión cristalizada a la **nacionalidad propia** provoca conocimiento y uso limitado del lenguaje sistematizado - una persona tal puede comunicarse en palabra y en escritura (o lectura) solamente con aquellos que conocen su lenguaje particular. Pero en el plano del **uso actual del intelecto**, esa adhesión **puede disolverse** aprendiendo otro u otros idiomas. Por medio de semejante extensión disolvente la persona puede comunicarse con un número de personas correspondientemente mayor, “su campo de comunicación humana” es acrecentado, su apreciación del modo de pensar y modo de vida de otros es ahondada y por consiguiente, en el plano de los reconocimientos espirituales ella se encuentra experimentando un mayor grado de **unicidad con otros seres humanos**. Las **diferencias de lenguajes** proporcionan barreras comunicativas únicamente a aquellos que no salen de las adhesiones cristalizadas a un lenguaje; en aquellos que se salen, las barreras se desintegran hasta cierto punto. En esto vemos nuevamente una ilustración concreta del hecho **que la comunicación es la fraternidad expresada**; al grado **que se aprendan más medios de comunicación**, será realizada, disfrutada y expresada la espiritualización de la comunicación fraternal y la compasión.

En esta época que presencia la invención de la radio, la televisión, la aviación supersónica y todos esos mecanismos por medio de los cuales las limitaciones de tiempo-espacio han sido trascendidas científicamente, se observa un paralelo en la esfera de los esfuerzos espirituales humanos. Muchas personas de todas las naciones del mundo tratan también de explorar las causas de los **impedimentos en el funcionamiento humano individual**. Estas son personas que están dando un ímpetu regenerador poderoso a la evolución humana por sus servicios dedicados a los valores humanos redimiendo gran cantidad de karma negativo en sus vidas individuales pasadas y su devoción de “ayudar” a otras personas a ayudarse a sí mismas a salir de estados kármicos de anormalidad, subnormalidad y desviación de funciones saludables normales. Persistiendo sobre este tema de la comunicación se espera que las siguientes observaciones sirvan para promover una comprensión “interna” más profunda de las causas kármicas que socavan las facultades

comunicativas en el cuerpo humano; el primer punto a considerarse es la *epigénesis*:

La epigénesis se refiere a la facultad humana de construir la cualidad de su vehículo en correspondencia con la cualidad y los estados de su conciencia. “Epigénesis” viene de dos raíces que significan “construir sobre”. Es la facultad creadora poseída y - inconsciente o conscientemente - ejercitada por todos los humanos desde la aurora de su proceso evolutivo como humanos. Mediante la epigénesis, el Hombre revela su *semejanza creadora a su propio Creador*; es la “raíz” que sirve de fundamento a la florecida, en épocas venideras, de su *actividad verdaderamente creadora como conciencia de Dios*. El principio, o la ley, de causa y efecto operante en la facultad de la epigénesis en los humanos explican toda cualidad condicionada de manifestación física, emocional y mental en el vehículo humano - congestionada, desviada, manca o armonizada, potente y eficiente. En la actual consideración de la facultad y propósito de la comunicación, encontramos que el mándala de Géminis tiene mucho que decirnos sobre la causa kármica de los defectos e impedimentos del habla que se registran en los cuerpos de seres humanos en su nacimiento o que “aparecen” durante la encarnación como resultado de una potencial vibratoria congestionada haber sido estimulada por la acción del tiempo. Tales condiciones congénitas como la mudez, hendidura del paladar, hipertrofia de la lengua, el tartamudeo y el gagueo, condiciones traumáticas que lesionan el mecanismo vocal, la lengua o los labios, etc., son las condiciones principales que revelan externamente que las personas afectadas *causaron impedimento de la comunicación* en el pasado. La *memoria* subconsciente retenida de la acción e influencia destructiva o congestiva y el *cuerpo físico presente reproduce*, por la epigénesis, la potencial negativa como “retribución kármica” para que la persona pueda explorar el aspecto de conciencia negativo desde “el otro lado de la cerca” y así aprender algo más sobre las *verdades de la facultad de comunicación y su recto uso* para el desarrollo futuro y la evolución. Muchas, muchas clases de acción e influencias en el pasado pueden causar defectos de comunicación en la vida presente; pero el mándala de Géminis nos da las *pistas ocultas básicas* sobre la causa de la mayor parte de estas condiciones defectuosas - y experiencias dolorosas:

La ubicación del diámetro Tauro-Escorpión coincidiendo con las cúspides de las casas duodécima y sexta, es el primer punto a considerarse. Este es el diámetro de la *conciencia del poder como “deseo”*, o para decirlo de otra forma, *la conciencia individualizada del deseo*. Teniendo en mente que el deseo es una potencia de conciencia que puede extenderse en cualidad desde las más inhumanas lujurias, avaricias y represalias hasta las más sublimes formas de aspiraciones espiritualizadas, comprendemos que el *recto uso de esta potencia* - como mostrado en este mándala - es una forma de servicio contributivo (Escorpión en la cúspide de la sexta casa) y un *constructor de la conciencia de la salud*. Semejante ejemplo es la expresión del amor mutuo a través del ejercicio del mecanismo sexual; otro ejemplo es la conservación disciplinada de las energías vitales y magnéticas para el uso en empresas y obras constructivas. Nada más sobre Escorpión en la sexta cúspide; su polarización más elevada en el plano físico es Tauro, el signo opuesto, en la duodécima cúspide de esta mándala es el símbolo de la *creación de tonos liberados a través de la palabra hablada* - la incorporación audible de sentimientos, pensamiento, ideas, opiniones y realizaciones.

Piense sobre esto: *Una suave palabra* - un “sí” o un “no” dicho en *cierto tono de voz*, comunicándole a otro una decisión específica, sentimiento, realización o

reconocimiento *puede alterar el curso de una vida humana si la persona a quien se hace la comunicación reacciona a lo que oye en la palabra.* Una suave palabra pronunciada como un juicio para afectar la vida o el destino de otra persona, puede decirse de tal forma que la mente subconsciente del que habla “abarque y sostenga” una impresión de malicia o de destructibilidad o tal grado que la retribución kármica por esa expresión pueda objetivar en experiencias dolorosas varias vidas después. Por temor una palabra necesaria puede ser callada; el poder inherente en la palabra callada sería retenido como una potencialidad para lo negro más tarde; el contenido de dolor concomitante con la disolución necesaria subsiguiente será proporcionado al bien que hubiera resultado si la palabra suave original hubiera sido pronunciada.

A fin de desenvolver realizaciones o cogniciones de causas kármicas de dificultades o impedimentos a la comunicación, debemos estar dispuestos a hacer más elásticos nuestros puntos de vista y reconocer que la causa de estos efectos manifestados en el presente por la epigénesis pueden haber estado establecidos por largo tiempo en la subconsciencia de la víctima. Utilizar el poder creador de la palabra hablada para encauzar las fuerzas de la conciencia destructiva y falsa es asegurar una experiencia futura con impedimento de la comunicación. En la repetición de formas externas el vehículo mental se desintegra hasta cierto punto y de tal manera que algunas condiciones identificadas como “imbecilidad” e “idiotez” resultan como retribución kármica, especialmente cuando la crueldad deliberada ha sido la motivación emocional originaria. La experiencia actual de muchas de esas víctimas ha sido auxiliada por el poder del amor expresado en el cuidado y la consideración ofrecidos por aquellos que tratan de asistirlos - y este amor es también una retribución kármica establecida por acciones de buena intención y bondad en el pasado. Así, vemos en estos tiempos por la observación del *hecho* que los humanos están tratando de ayudar y rehabilitar aun a aquellos casos más trágicos de oscuridad, impedimento y desintegración relativa - que *las únicas barreras a la comunidad son aquellas que el hombre mismo ha establecido*; el Creador nos ha dotado de las potencialidades de mente y espíritu y la facultad de asegurar nuestra comunicación eventual con todos los planos de vida. En el sentido universal o absoluto *no existen barreras para la comunicación.* Toda mente individualizada funciona bajo la ley y mediante la liberación y refinamiento de potencialidades dentro de la esfera inclusiva de la *mente única* - que es la *luz única y la conciencia única* - las líneas de comunicaciones siempre en desarrollo “de cada uno con todos y de todos con el Uno” son mantenidas perpetua y perfectamente. Por el *recto uso de nuestros factores de Mercurio*, reproducimos los caminos libres de nuestras líneas de comunicación con nuestros congéneres en este plano.

CAPÍTULO VIII

LA LUZ COMO AFLUENCIA

La palabra afluencia es derivada de dos palabras latinas: “ad”, que significa “a” o “hacia”, y “fluere” que significa “afluir”. Nosotros la usamos generalmente para referirnos a condiciones caracterizadas por la abundancia y plenitud de provisión de riqueza; pero un examen de la derivación de la palabra nos da la clave de su significación esotérica. No es, básicamente, una *descripción de condiciones sino una cualidad de conciencia por medio de la cual la abundancia se logra y se manifiesta*. En otras palabras, la conciencia humana - la “luz mediante la cual un humano percibe la Luz” - contiene la potencialidad de funcionar “afluentemente” de manera que por correspondencia las condiciones de abundancia puedan *afluir a los ambientes y asuntos humanos*. Así como el deseo de lograr la salud es uno de los muchos esfuerzos humanos de *percibir la Luz*, así también es el deseo de lograr la afluencia; es importante considerar cómo puede un ser humano *generar la clase de conciencia que hace patente la abundancia en su vida*.

Si la conciencia del “hambre” es indicativa de una *necesidad* profundamente sentida, entonces la “pobreza” es una combinación de esa necesidad con la convicción de que esa necesidad no se puede, no se podrá ni se deberá realizar. La pobreza es lo contrario de la abundancia - representa una privación de conciencia que está demostrada externamente por la deficiencia o carencia relativa de cosas *esenciales* o *deseadas*. No nos sentimos “pobres” por no tener algo que nos sea indiferente; “sentirse pobre” es sentirse *privado* de aquello por lo cual tenemos un fuerte deseo o necesidad. El complejo de pobreza es una forma de patrón mental, de cualidad congestionada, por la cual un humano se priva de las realizaciones de la afluencia; esta privación es una *convicción de carencia* que caracteriza generalmente su modo de vida o se manifiesta en algún factor específico o área de su vida. El complejo de pobreza es siempre una retribución kármica por abusos o mal uso de los medios y oportunidades en vidas humanas. Está construido esencialmente sobre el miedo residual y la culpa traída como reacción subconsciente de acciones pasadas caracterizadas por el derroche, la destrucción, la deshonestidad o el deshonor. Por el despilfarro socavamos nuestra conciencia del recto uso; por el espíritu de destrucción producimos un poder de repulsión en el subconsciente que “niega” nuestro deseo de atraer aquello que ahora deseamos o necesitamos; por la deshonestidad o el deshonor privamos a otros de lo que les pertenece legítimamente y el residuo subconsciente, ahora registrándose como complejo de pobreza, es la esencia enervante e inanimada del miedo y la culpabilidad. Ya sea de corta o larga duración, el “sentimiento de pobreza” es siempre una indicación comunicada a la gente consciente por reacción del inconsciente de que una revisión drástica de conciencia es necesitada. Esa revisión *debe establecerse en la mente subconsciente* antes de que las condiciones mejoradas puedan aparecer en los asuntos externos. En otras palabras, los *sentimientos de la persona sobre la vida y sobre sí misma deben alterarse por un proceso de sinceridad*, para que ella por la expresión de su

conciencia, pueda “fluir con más libertad en la vida” y para que las manifestaciones de la abundancia de la vida puedan “influir con más libertad en sus asuntos”. El agua es quizás el símbolo más perfecto del **principio de afluencia de la vida**; recuerde que el agua debe dejarse **libre** de sus estados de suspensión como nube, nieve o hielo antes de que pueda fluir dando vida como los ríos. Es el poder del calor lo que pone libre las potencialidades del agua de su estado estático como hielo y como nieve; correspondientemente debe establecerse alguna forma de **calor espiritual** en el subconsciente del humano como un medio de revivificar su perspectiva de sí mismo, y de sus condiciones. ¿Cómo se lleva a cabo esta acción renovadora?. Consideramos lo que el Gran Mándala Astrológico (el círculo de doce casas rodeado por la franja zodiacal con Aries como signo Ascendente) tiene que indicarnos:

Considere primero los dos signos que enfocan los dos brazos del diámetro vertical: Cáncer, cardinal de agua, está en el extremo inferior; Capricornio, cardinal de tierra, está en el extremo superior; la línea vertical completa es la **línea de la generación o descendencia**. La Luna, regente de Cáncer, es el símbolo arquetípico de la madre; Saturno, regente de Capricornio, es el símbolo arquetípico del padre. Esotéricamente estos dos signos y la línea que forman como “emanación” desde el centro de la rueda, se refieren al **atributo de un ser humano de crear su propio destino por la forma en que ejercita su conciencia de encarnación en encarnación**. El hombre determina la línea evolutiva de su existencia por lo que establece en su mente subconsciente (Cáncer) y por las formas en que exterioriza estos fundamentos (Capricornio). Por su participación en el **poder creador del pensamiento**, cada ser humano es la madre y el padre de la **calidad de su propia línea evolutiva**. Por sus poderes de **reacción en él sentimiento** se hace consciente **de lo que ha establecido en su mente subconsciente**; por sus poderes de expresión (pensamiento, palabra y acción), él le **da forma a aquellos que ha establecido en sus reinos subconscientes**. La “convicción de la pobreza” es una “oscuridad en el subconsciente” - significa que la persona se ha **identificado** en el pasado **con la privación por alguna acción representando el mal uso o el abuso** de oportunidades y medios. En resumen, por sus culpas en estos asuntos él “engendró” la condición o situación presente que “identifica como pobreza”. La pobreza **no es una realidad de la vida, es una interpretación individual de condiciones basadas de la vida kármica**. Piense por un momento: ¿Es la vida “tan pobre”? ¿Es nuestro planeta “tan pobre”? ¿Tiene todo ser humano la misma índole de **complejo de pobreza que todos los otros**? ¿Tiene **cada uno que sufrir el complejo de la pobreza eternamente**? La contestación a todas estas interrogaciones es **no**. Vamos a considerar ahora una clave astrológica esotérica muy importante e interesante para los medios a través de los cuales pueda disolverse el complejo de la pobreza de modo que las energías encerradas sean dejadas libres afluientemente.

Encontramos esta pista en las **exaltaciones planetarias** - poderes anímicos de apercepción espiritual destilados de la regeneración **consciente** en vidas pasadas - según son representadas en el Gran Mándala Astrológico: Júpiter, regente de Sagitario, exaltado en Cáncer; la Luna, regente de Cáncer, exaltada en Tauro; Venus, principio del Equilibrio a través del intercambio, rige a Tauro y a Libra; Saturno, regente de Capricornio, exaltado en Libra; Marte, regente de Aries, exaltado en Capricornio. Primero, Júpiter exaltado en Cáncer, como la apercepción del poder de “dar”:

Si deseamos sobreponernos al complejo de la pobreza, tenemos que demostrar

nuestra sinceridad en ese punto *haciendo algo de naturaleza afluyente para manifestar la condición deseada en la experiencia humana*. Esa forma de expresión es lo que llamamos “acción de dar”. La aseveración “es más bienaventurado dar que recibir”, significa mucho más que una vieja sentencia. Contiene un profundo directivo metafísico y oculto: ***La acción de dar es una bendición para la mente subconsciente del que da***. Si usted está ***convencido***, en su subconsciente congestionado, que una condición deseada o requerida “no es para usted”, pero usted hace algo para posibilitar el que otra persona logre esa cosa, usted está tomando el ***primer paso y él más importante*** en la disolución de su propio complejo de la pobreza. Si su complejo de la pobreza fuese “total”, usted ni aun pensaría en tratar de hacer esa cosa particular evidente para otra persona. El hecho de que usted ***haga esa cosa*** da la impresión en su mente subconsciente de que usted ***se da cuenta de la accesibilidad de la cosa***. Con esa acción efectuada con ***sincera motivación de servicio***, usted comienza a dejar libres las energías subconscientes encerradas porque ***la acción de dar es afluencia en acción***. De tal modo usted se hace receptivo a las posibilidades de realizar la cosa deseada o requerida en sus propios asuntos y ambiente. Por consiguiente, el resultado es que usted ha ***establecido más luz en su mente subconsciente*** y ese establecimiento, de ahí en adelante, se convierte en un magneto para atraer aquellas cosas consistentes con su deseo o necesidad. Con el sentimiento iluminado resultante del alivio provisto por su acción de dar y mayor conciencia de dar, la exaltación de Marte en Capricornio ***lo hace a usted más consciente de lo que usted debe hacer***, como disciplina y desarrollo personales, para hacer de ese establecimiento mejorado “una cosa fija” en su conciencia anímica. En otras palabras, la nueva accesibilidad lo conduce a usted a un nuevo sendero de esfuerzo espiritualizador el cual tiene como meta el ***establecimiento integrado, para uso permanente***, de la nueva realización espiritual. Un acto de acción auxiliadora y sincera de dar ***origen*** al proceso afluyente; pero Marte exaltado - ***esfuerzo constructivo persistente*** - debe ser aplicado de modo que el complejo de pobreza de muchos años de duración pueda disolverse por completo y las energías pertenecientes a éste puedan ser transformadas completamente con conciencia de Luz. Eso significa que debe realizarse mayor ***honestidad propia***; debe aplicarse una dedicación más consistente y completa para las condiciones y esfuerzos corrientes; toda tendencia o inclinación de dominar a otros - mental, emocional o físicamente - en cualquier índole de indebida servidumbre debe ser abandonada. Recuerde que usted desea la ***liberación de su complejo de pobreza*** y así debe dar a otros el don de la liberación; para poder hacer eso usted tendrá que dejar ciertas clases de temores, pues la intrepidez es en sí un atributo de la afluencia. ¿Cómo podría el agua fluir si temiera al movimiento, o si el hielo y la nieve tuvieran miedo de derretirse?. Nosotros tenemos que estar deseosos de ***derretir y disolver*** las congestiones secretas si hemos de realizar la conciencia y evidencias de la afluencia. Los poderes de la Verdad, el Valor, la Fe, el Amor, el Regocijo, y la Libertad son las “cualidades térmicas” por medio de las cuales el Espíritu derrite las constricciones paralizadoras establecidas por el “ego personal” en su expresión de interpretaciones irredimidas.

Si la ***abundancia financiera*** es su ***símbolo de afluencia*** deseado o requerido, entonces los dos puntos que están exaltados en los signos de Venus nos dan algunas claves. La persona que ejercita la ***mayoría desorganizada y caótica*** de materiales presentes - no importa cuanto dinero tenga - está actuando ***en contra de la afluencia*** porque esta clase de funcionamiento es ***evidencia concreta de debilidades en el trabajo***. ***La exaltación de la***

Luna en Tauro - signo de la segunda casa - puede decirse que transmite la palabra clave: Yo **establezco la afluencia por la recta mayordomía - ahora**. En el hogar, en los establecimientos de negocios, en las actividades profesionales o en asuntos comerciales, los humanos no pueden **establecer desorden en patrones de intercambio financiero** y esperar que continúe el registro de afluencia. Imponemos cargas sobre otros si cometemos desorden en nuestros asuntos y tarde o temprano tenemos que rectificar el desequilibrio. El signo de Tauro está polarizado por el signo fijo de agua Escorpión, que se refiere a la **conciencia sexual**. Es un hecho establecido a través de la indagación psicológica y metafísica que la **conciencia del dinero está duplicada por la conciencia del sexo**. Ambas son aspecto del deseo de mantenimiento y perpetuación. Se ha determinado que las congestiones en las actitudes hacia el sexo o hacia el dinero tienen un efecto retroactivo en lo opuesto. En estos tiempos de “aceleración evolutiva” los humanos reciben las oportunidades de resolver gran karma de muchas vidas pasadas y el **sexo** y el **dinero** han sido los deseos que han impulsado gran expresión negativa en nuestras experiencias pasadas.

Considere esto a la luz de los programas de altos impuestos con que estamos bregando en la actualidad. Además, a la luz de lo que se ha revelado en estos tiempos con relación a los aspectos sexuales de la naturaleza humana - las condiciones kármicas en la conciencia procreadora que han sido reveladas en tantas formas complejas. Por lo tanto, la “conciencia muy pobre del dinero” en un hombre podría encontrarse que tiene sus raíces en condiciones psicogenéticas constrictoras y estas condiciones requerirán **mayor vivificación por la conciencia amorosa** y la **buena voluntad** hacia otros seres humanos. Saturno, regente de Capricornio, está exaltado en Libra, signo de la séptima casa del Gran Mándala. Esta es la insignia, en simple forma astrológica, de la Regla de Oro - el cumplimiento perfecto de la experiencia a través de la **conciencia de relación humana armonizada** y la conciencia de la justicia espiritual que esa forma de realización incluye. La afluencia es la provisión de Vida para nuestro sostenimiento. Esa provisión ya está establecida para nuestro uso, pero si **cualquier cosa en nuestra conciencia trata de privar a otro de lo que es su justa realización**, entonces negamos nuestro reconocimiento de la afluencia de Vida; limitamos nuestra expresión de la afluencia y surge la pobreza.

El símbolo tradicional del Sol - el punto circunscrito por un círculo - bien puede tomarse, para esta consideración, como el **émbolo de todas las potencialidades afluentes**, el símbolo de la total provisión de Vida. Por lo que representa, todas las cosas necesarias para nuestra evolución son emanadas - así como todo lo que está representado en un horóscopo es “emanado” del punto central. El Sol como regente del signo solar Leo, puede en tal caso tomarse como el **símbolo de la afluencia de la luz espiritual** - todo el Amor, toda la Sabiduría, toda la Verdad, toda la Belleza y toda la Ideación que los humanos puedan realizar y asimismo todas las representaciones materiales que nosotros interpretamos por la conciencia espiritualizada. El poder en todos los grados posibles está representado por el Sol y de ese modo representa todo grado posible de poder que un ser humano puede realizar. El **Poder es** - es parte del trabajo de nuestra vida para desplegar su reconocimiento en nosotros mismos.

Puesto que la pobreza **es una ilusión creada por una conciencia humana relativamente subdesarrollada**, no es estrictamente cierto el punto de vista filosófico que “Saturno sea el símbolo de la pobreza”. Tal interpretación le hace una injusticia a Saturno. Saturno nos habla, a través de nuestros temores y culpas, de las **áreas irrealizadas de**

nuestra experiencia; cuando estas áreas son realizadas, se establece la seguridad en la conciencia y por consiguiente se efectúa esa forma de quietud interna que produce la afluencia. Además, los aspectos de cuadratura en el horóscopo individual representan áreas de tensión internas y cada una de éstas puede interpretarse como una “potencialidad de pobreza”. La regeneración alquímica cuando se expresan los atributos espirituales de los puntos planetarios envueltos “derretirán el hielo” de la congestión interna. La persona que sufre de un sentimiento de “pobreza de educación” debe primero sanar su mente subconsciente revitalizándola con un **fuerte deseo de aprender;** el deseo de aprender es el deseo de experimentar la afluencia en el plano mental y esta forma de afluencia sólo puede ser experimentada cuando se le permite a la mente **ponerse receptiva.** Las tendencias al prejuicio, al dogmatismo, la terquedad y la tiranía mental deben desatarse y **la humildad del verdadero estudiante debe establecerse en la subconsciencia.** Si la enseñanza **por** sí no está disponible, entonces el verdadero estudiante abre su mente a la conciencia de otras fuentes de estudios y aprendizaje: bibliotecas, librerías y conferencias públicas están al alcance de todos en estos tiempos. Si la enseñanza específica es la cosa deseada, entonces la persona tendrá que indicar su deseo sincero mediante la disposición de organizar su vida y sus asuntos para la realización de su meta. Las personas pueden **aprender mucho** por un método más fácil, el de hacerse más receptivas del mundo que las rodea.

La pobreza de amor, amistad y compañerismo es quizás la más trágica de todas las pruebas congestivas kármicas. La gente que sufre de estas privaciones bien podría prestar atención al hecho de que el **amor y la amistad** son **estados de conciencia** - el establecerlos en la conciencia hace posible su **expresión afluyente** y su **realización afluyente** en sus relaciones. Es importante también reconocer que muchas personas que anhelan hondamente las alegrías de la relación y los cumplimientos del compañerismo **no son amistosas consigo mismas** no importa lo devotas que puedan ser posiblemente con los otros. El respeto y el aprecio por **uno mismo,** como expresión de la Vida Divina y las potencialidades de uno de **revelar aquello que es bueno y hermoso,** deben ser establecidos en lugar del desprecio propio, los sentimientos de inferioridad y otros semejantes. La falta de armonía en patrones de relación como aquellos con uno de los padres o pariente fraternal deben ser transferidos por la **expansión de la conciencia de relación** en formas más universales. Pero recordemos siempre que **la voluntad de comprender verdaderamente a los otros puede** abrir las áreas oprimidas de cualquier relación humana. Debemos ser **afluentes en nuestra buena voluntad hacia los otros si queremos realizar la afluencia en nuestra experiencia.**

CAPÍTULO IX

LA ASTROFILOSOFIA DISCUTE LA EXPERIENCIA DEL HOSPITAL

Nosotros los humanos nos inclinamos a identificar las cosas en términos de los sentimientos que hemos experimentado en nuestro contacto o relación con ellas. “El dolor, el sufrimiento, las dificultades y el pesar” son las asociaciones a que estamos propensos cuando “el hospital” es sometido a nuestra atención. Con semejantes asociaciones en la mente y el sentimiento, acentuadas a través de los años, no es de extrañarse que la ansiedad, el miedo y el terror nos surjan cuando la experiencia del hospital se hace inminente. Reconocemos y admitimos por la evidencia de nuestras condiciones, que necesitamos ayuda; deseamos desesperadamente el alivio de la inarmonía y el malestar de la enfermedad y las lesiones; pero en nuestra comprensión limitada de la “verdad del hospital”, tendemos a intensificar nuestra dificultad. Nos preocupamos tanto con el dolor y el miedo que anestesiarnos nuestra conciencia de la salud y nuestra fe en la eficacia de los poderes curativos. Es cierto que la gente *puede* liberarse de la inarmonía física, emocional y mental por una acción interna, una desviación en la conciencia de la congestión en la inarmonía a la realización de la salud. Estas personas dan una prueba viviente de que la curación *es interna*. La voluntad de vivir primordial e instintiva es el medio de curación básico aún para aquellas personas que no se dan cuenta de una fe consciente en la recuperación. Sin embargo la intensificación consciente del darse cuenta de la salud y la curación no sólo acelera la corrección de la condición particular, sino que restaura la salud en todos los planos de funcionamiento. Todas estas formas de servicio que podrían denominarse los “senderos de curación” son, en verdad, *medios* por los cuales los humanos ayudan a otros a disminuir el temor y la desesperanza y a intensificar sus reconocimientos de la *naturaleza del bienestar*. Piscis, el signo de la duodécima casa del Gran Mándala, es la clave.

Existen dos mándalas astrológicos, extractos del Gran Mándala Astrológico (la rueda de doce casas, Aries como signo Ascendente, 30° de cada signo zodiacal correspondiente a cada casa), que pueden ser estudiados tomando en consideración *el por qué* los humanos tienen experiencia del hospital. El primero describe las *causas evolutivas*. Este es trazado por la indicación de los símbolos de los *signos mudables* en las cúspides de la *novena, sexta, tercera y duodécima* casas, el símbolo de Sagitario en la novena casa trazado de mayor tamaño, que los otros tres, y las cuatro cúspides conectadas por una serie de líneas rectas y los dos diámetros intersectados. Este diseño forma la *cuadratura mutable y sus líneas de fuerza internas complementarias*. El diseño de la cuadratura debe comenzar en la cúspide de Sagitario porque este signo es el “signo de fuego representativo” de la cruz mutable; como tal simboliza la *apercepción de la verdad*. El cuarto signo en la dirección de las agujas del reloj desde Sagitario es Piscis que representa el elemento de agua y el tema de esta disertación. Puede verse una representación más condensada de este

orden de sucesión en una línea vertical de los cuatro signo mudables con Sagitario abajo, Virgo encima, Géminis arriba y Piscis en el tope; una línea vertical al lado con la punta de flecha más arriba de Piscis demostrará cómo (porque este es un “mándala de cuadratura”) “una falta en Sagitario conduce a condiciones negativas de Piscis”; en otras palabras, **la falta de apercpción de la verdad conduce a condiciones kármicas de la duodécima casa, Piscis**. En términos de la “interpretación de aspectos de cuadratura y oposición”, este mándala revela que los hospitales son sitios de limitación, de constricción y de sepultura para la conciencia que rehúsa las oportunidades de reconocer la Verdad; las condiciones que requieren hospitalización son **siempre consecuencias de haber expresado la falso en el pasado**. Pero la Verdad es un “atributo del Ser eterno; está **siempre disponible, siempre capaz de servir y omnipotente para auxiliar**. Por lo tanto, la necesidad kármica que denominamos “experiencia de hospital” puede ser considerada como una oportunidad de percibir la verdad de seidad en mayor grado que nunca antes.

Si en este mándala de la cuadratura mudable, Sagitario representa errores pasados en la cognición y la expresión de la Verdad, entonces Piscis - en la parte superior de la serie - representa la **exteriorización** de esa falta en términos de la **necesidad de hacer la expiación**. Efectuamos la expiación por un proceso de nuevo enfoque de la conciencia y la exteriorización de este nuevo enfoque es la experiencia tardía de ser encarcelado en el hospital. El hospital es un lugar de limitación, encarcelamiento, pesar, dolor y dificultades solamente para la persona que rehúsa **expandir su conciencia de sí misma en relación con su experiencia**. Para una persona que **verdaderamente busca la verdad**, el hospital es un sitio de oportunidad para la renovación. La experiencia del dolor enfoca la gran interrogación interna de ¿“Por qué”? Cuando “el por qué” de una persona es sincero, la Verdad siempre e inevitablemente revitaliza su conciencia y esclarece la significación de la experiencia. La compasión de sí mismo, la preocupación exorbitante y la amargura mantienen a la persona a raya con la “cuadratura mudable” - y todas sus implicaciones. El deseo sincero de lograr la salud inspira a la persona que sufre a **buscar la comprensión verdadera de las causas de su condición**.

La experiencia de hospital de una persona también provee oportunidad similar para cada uno de sus seres amados, a quien se le brinda de ese modo la ocasión de expandirse e impersonalizarse en los planos emocional y mental. En la piedad irreflexiva recalamos los elementos dolorosos de la experiencia de nuestros seres queridos porque nuestra atención está en el **aspecto externo doloroso y no en la significación verdadera de la experiencia como una indicación de oportunidad para el crecimiento, la armonización y el logro**. Sagitario como la “raíz” de esta representación de la cuadratura mudable, manifiesta que hay una **comprensión de principio** para ser percibida en la experiencia; cuando la oportunidad es impedida y resentida, se intensifica el encarcelamiento en la dificultad; cuando es aceptada con la disolución de la compasión propia y la justificación de sí misma el influjo de la Verdad no sólo **esclarece la conciencia sino que también fortalece la fe y ahonda la capacidad de la compasión pura**. Entonces uno llega a una comprensión más clara y verdadera de las dificultades de otros y los poderes del recto auxilio son expandidos y reforzados.

El sendero de la evolución humana es aventurado en dos formas principales. Uno es el **misticismo**; este es el “Sendero del Corazón” de la simpatía, la inspiración, la instrumentación, la devoción impersonal, la oración y la dedicación. Está simbolizado

básicamente por Piscis como signo de regencia de Neptuno y signo de exaltación de Venus. La otra es la forma del ocultismo, el poder radiante y Sendero de la mente. Identifica el sendero de los científicos, inventores, artistas, creadores, magos y alquimistas. Todos los seres humanos que sirven a través de las actividades de curación se inclinan básicamente a una u otra de estas formas; pero ambas son esenciales para la identificación de un Sanador Maestro.

El sendero místico de la actividad de curación está bien ilustrado por personas tales como Bernadette Soubirous a través de cuya instrumentación inspirada se estableció la Gruta de Lourdes; el Padre Flanagan, quien estableció la Ciudad de los Niños y todas las personas que *oran por la curación humana* también ilustran la forma mística. Los investigadores, científicos, inventores, administradores, cirujanos y dentistas ilustran la forma ocultista. Florence Nightingale, primordialmente un ejemplo de la forma ocultista, fue un ejemplo maravilloso de la combinación de ambas formas.

En el tipo de sanador que está más íntimamente asociado con la corrección de la dolencia del paciente puede hallarse un clave importante sobre la *causa kármica de la dolencia*. El sanador se destaca como representante personalizado de una expansión de conciencia que necesita hacer el paciente - *verdaderamente* corregir la causa de su dolencia. La destreza de un cirujano (ocultista) puede corregir el aspecto externo de la condición, pero la ternura devota y amable de la enfermera (mística) puede ser el poder que inspire mayormente al paciente con la renovación de su *conciencia de la verdad de la salud*; una enfermera negligente, indiferente y sin compasión puede desalentar al paciente y aumentar su preocupación sobre su dificultad. Su cirujano no obstante puede inspirarlo por su dominio del conocimiento y la destreza y esta forma de inspiración puede estimular en el paciente un deseo más profundo que nunca de *conocer la verdad de su condición*. El autor cree sinceramente que el sanador como ocultista está simbolizado por la exaltación de Neptuno en Leo, el signo del Sol y archisímbolo del *poder*.

El segundo mándala de la experiencia de hospital es el mándala del trino de agua: un triángulo equilátero formado por una línea recta conectando las cúspides de las casas duodécima, octava y cuarta; los símbolos de Piscis, Escorpión y Cáncer colocados apropiadamente; el símbolo de Piscis trazado más grande que los otros dos símbolos de los signos y el símbolo de Neptuno colocado en la duodécima casa. Prepare tres de éstos. En el primero, indique el diámetro de *Piscis-Virgo*; en el segundo, indique el diámetro de *Escorpión-Tauro*; en el tercero, indique el diámetro de *Cáncer-Capricornio*. Estos mándalas ilustran la *plenitud* de la significación de cada uno de los signos de agua para la experiencia de hospital por la aplicación del Principio de Polaridad. Los símbolos de los tres signos de agua dispuestos en una línea vertical con Piscis en el extremo de arriba, Escorpión segundo y Cáncer abajo, representarán claramente el orden que es apropiado para esta disertación.

Primer mándala - Piscis-Virgo: Este es el diámetro de la conciencia de la salud, la atenuación de la cual hace necesaria la terapia o experiencia del hospital. Virgo es la salud como potencia básica que hace posible la actividad del servicio; Piscis es la *redención necesitada de esa potencia*. La persona cuya conciencia de potencia o habilidad físicas es menos que su plenitud natural, no puede expresar la plenitud de su actividad servicial, aún cuando hiciera esfuerzos heroicos pese a su limitación. Esos esfuerzos hechos como una expresión de su voluntad, son en efecto una *redención desde dentro*, pero si la terapia

puede ayudar a desarrollar la expansión de la habilidad, la persona pide la ayuda de Piscis - ella entra a un hospital, se separa de su actividad previa por un tiempo, acepta la limitación de actividad y al mismo tiempo acepta la oportunidad de mejorar con mayor cabalidad su condición física y su capacidad para la actividad del servicio. El edificio del hospital donde ella ingresa para ayuda y regeneración es una **exteriorización de los poderes protectores de la gracia divina**. Piense sobre esto.

Nadie está inmune a la acción de la Ley de Causa y Efecto, pero como todo individuo debe encarar y resolver sus residuos kármicos, los poderes de la Gracia Divina están inherentes en cada actividad por lo cual los humanos reciben auxilio en la resolución de sus dificultades. La presencia de la Gracia Divina en el corazón humano se evidencia por cualquier hospital, desde el pequeño pabellón en el campo de combate hasta las instituciones enormes y complejas de las ciudades metropolitanas; **todos los hospitales**, desde el más pequeño hasta el más grande, **están protegidos y revitalizados continuamente por influencias curativas desde dimensiones más elevadas**. Nuestros sanadores de dedicación más inspirada son aquellos que están consciente o inconscientemente más sensibles **al estímulo directivo** de estas Influencias más Elevadas. Los humanos que ven solamente la superficie de las cosas interpretan los hospitales como lugares de dolor, de pesar y de tristeza. La verdad es exactamente lo contrario: Los hospitales son **centros de los poderes sanadores de la luz y del amor**. Cuando la humanidad doliente comprende esto, toda la actitud hacia su necesidad de la experiencia de hospital experimenta un cambio drástico e iluminador. La fe, la gratitud, la esperanza y la seguridad neutralizan los efectos constrictores del dolor y tanto la conciencia como el cuerpo se expanden para hacer un ajuste más eficiente al tratamiento de curación. El poder de la Divina Gracia transforma un hospital de un lugar donde el destino maduro de dolor, de pesar y de limitación debe ser sufrido, en un lugar donde la redención y la unificación pueden experimentarse.

Si el primer mándala, gobernado por Piscis, es el “qué y dónde” de la experiencia de hospital, entonces el diámetro de Escorpión-Tauro indica los medios por los cuales se llevan a cabo y se cumple el **servicio de hospital**. Esotéricamente, Escorpión-Tauro es el diámetro de la mayordomía, el principio espiritual que es destinado en la conciencia humana a través de las experiencias de “posesión y propiedad”. Aquello que es administrado en el servicio y experiencia de hospital es el **poder regenerador**. Se origina en dimensiones superiores invisibles, es dirigido por Servidores Invisibles y encauzado en toda institución de curación por servidores humanos a los necesitados. Los Servidores Invisibles trabajan con dedicación a través de largos períodos de tiempo para dirigir la centralización de poder para las necesidades humanas y el signo de Escorpión simboliza claramente la **conciencia dedicada** y las **habilidades disciplinadas** de todo curador humano.

Florence Nightingale, cuyas labores infatigables se extendieron durante toda una vida de noventa años, se destaca como un ejemplo humano maravilloso de los **servidos persistentes** de los Sanadores Invisibles. Los Sanadores se disciplinan para calificar, pero ningún curador es “dueño” del poder curativo - en la mayordomía de su equipo personal él actúa como “mayordomo” de aquello que es proyectado de Fuentes Invisibles para **uso en este plano**. Toda liberación de poder es subsiguiente a la **centralización** de Poder; el curador que en forma balanceada y armoniosa conserva sus recursos personales es aquel que puede liberar con mayor efectividad el poder que fluye a través de él a sus pacientes;

estos recursos pertenecen a los aspectos físico, emocional, mental y espiritual de su ser. Por lo tanto, Escorpión-Tauro se refiere al **material de poder** que hace posible la regeneración de la curación a través del **enfoque** y la **libertad**; se refiere al Principio de Mayordomía que opera a través de la conciencia de curadores invisibles y visibles; se refiere a la **Fuente omnipresente** de poder, la provisión de Dios-Padre-Madre para la conservación y regeneración de formas y microcosmos en evolución. Aquel que sirve como “sanador”, en el servicio dedicado, se da las manos con sus Mayores Invisibles y sirve como su instrumento encarnado en la tierra.

La tercera representación de este mándala recalcada por Cáncer, polarizado por Capricornio, ilustra aquello que inspira o impulsa a un humano a recorrer el Sendero del servicio de Curación. Es el **poder paternal de la pura compasión**. Se dijo una vez que “el primer hospital fue construido cuando un humano oró por primera vez desinteresadamente y en la plenitud de la fe por la curación de un congénere”. Esa forma de oración cuando se exterioriza en el físico es el edificio del hospital que encierra, así como el útero encierra al embrión en crecimiento, el surgimiento dilatado de la conciencia de la salud. Cáncer, el símbolo maternal, ilustra las cualidades de simpatía, ternura, misericordia y compasión que inspira a los humanos a ayudar en la curación de otros. Capricornio, el símbolo paternal, ilustra la provisión de la forma material organizada para la protección de las actividades de curación, correspondiente al hogar material que un padre provee para la protección de sus hijos. El “embrión en la matriz” y el “paciente en el hospital” se corresponden mutuamente en el sentido que cada uno recibe la oportunidad de desenvolver de nuevo su conciencia de vida a través de la experiencia.

La relación de los administradores y servidores del hospital con los pacientes tienen muchos puntos de semejanza con la **relación de los padres con sus hijos**. Todos los terapeutas son padres para la renovación de la conciencia de Vida de sus pacientes a través de las actividades en el mejoramiento de la salud, y el mejoramiento de la salud es **siempre** un medio de **liberación**. Aquel que desee liberarse de las **causas de la inarmonía física** deberá renovar, regenerar y revitalizar su conciencia; el que sirviere con mayor lealtad en el sendero de curación debe enriquecer su conocimiento y destreza técnicos, aprendiendo la importancia de ayudar a otros a regenerar su conciencia. La curación es una cosa espiritual; aquellos que han de curar verdaderamente son los que sirven para la revelación de la omnipotencia, la omnipresencia y la omnisciencia del Espíritu Morador Interno. La oración es la “técnica” para esta revelación; la oración y el conocimiento diestro unifican los poderes místicos-ocultistas en el curador. La simpatía, humildad y dedicación a la verdad real y espiritual, la disciplina personal equilibrada y la fe posibilitan al curador para poner en tierra las fuerzas regeneradoras de los reinos superiores **para uso** en el hospital en donde sirve.

En conclusión, estas tres representaciones del mándala del trino de agua pueden usarse para estudiar la **experiencia de la prisión**. En su naturaleza y propósito esenciales las **prisiones son hospitales**. En ambos deben enfrentarse y resolverse los residuos kármicos; el mismo Poder y los mismos Medios sirven a ambos, el objetivo principal de **ambas formas de servicio** es: la unificación y “unificación” significa **conciencia incrementada de unidad**, la unificación armonizada de cuerpo, emoción, mente y alma con el Espíritu.

CAPÍTULO X

EL SENDERO ASTROLÓGICO

El propósito de representar esta disertación es doble. Está bien que los estudiantes nuevos de astrología obtengan una perspectiva de lo que este Sendero les exige en entrenamiento mental y lo que incluye en expansión del conocimiento y la comprensión. Aquellos estudiantes con experiencia en el Sendero deben recordarse periódicamente de los requisitos de su Sendero elegido y refrescar sus propósitos, métodos y objetivos espirituales. El Sendero Astrológico es largo y contiene muchas complejidades de desenvolvimiento; el “punto de vista de largo alcance” y una paciencia calmada y firme son requisitos primarios para el cumplimiento de cualquiera de sus fases. Algunos estudiantes, en la vida presente, pueden estar recapitulando el conocimiento ganado por medio del estudio en vidas pasadas y ahora están listos para comenzar a *aplicar* su conocimiento y comprensión; algunos pueden estar continuando todavía su programa de absorción y aún otros pueden estar dando el primer paso en este Sendero. Prescindiendo de la localización presente, todos deben tener un conocimiento de gran alcance de todo el programa envuelto en este estudio complejo para que el ideal y propósito espirituales puedan sostenerse sin vacilar.

La ciencia-arte llamada “astrología” es el estudio de leyes universales en su aplicación a la conciencia evolutiva en desenvolvimiento; la conciencia es la *luz primordial única* y los símbolos de las “luminarias” - el Sol, la Luna y los planetas - se usan para designar las facultades, vehículos y poderes mediante los cuales la *conciencia en desarrollo percibe la conciencia divina*. Tal como nuestro sistema solar es uno de siete sistemas que comprenden una galaxia, así cada una de las “luminarias de nuestro sistema solar” es una de una familia relacionada mutuamente con las otras y el sol central e interdependientes entre sí; siendo todas las *exteriorizaciones de la conciencia divina creadora* de nuestro Logos. La astrología *no es* primordialmente un “estudio de las estrellas” - esa es la labor de los astrónomos. El astrólogo es un estudiante de las *formas de conciencia* que son exteriorizadas como los cuerpos planetarios, solar y lunar de nuestro sistema. Nosotros los humanos tenemos correspondencia con estos cuerpos planetarios porque nosotros y ellos somos creaciones de la misma Fuente Divina y la *afinidad vibratoria* nos une en concordancia a todos en este sistema solar. El astrónomo auxilia al astrólogo proporcionándole datos calculados científicamente pertenecientes a las relaciones geocéntricas y heliocéntricas de las luminarias a la franja de los signos zodiacales; estos datos son sincronizados con principios de tiempo y espacio de encarnación para el cálculo del horóscopo natal que representa simbólicamente el *estado cíclico presente de una conciencia humana en evolución*. La “astr” de astrología se refiere a “estrella” sólo exotéricamente; esotérica y filosóficamente se refiere a *aquella luz que es la conciencia*. *Todo fenómeno, experiencia y relación son interpretados* por el *grado y cualidad* de la conciencia en evolución; esto se refiere tanto al cuerpo físico como a todo ambiente,

actividades, esfuerzos, lecciones kármicas, aspiraciones e ideales. Todos estos factores son representados simbólicamente *en esencia* por el horóscopo natal; la suma total del “contenido” de un mapa representa las *inclinaciones* básicas y las *tendencias de puntos de vista* de la persona - el resultado específico de la forma en que ella ha ejercitado sus inclinaciones y tendencias en vidas pasadas hasta la vida presente. Cuando el estudiante de astrología establece su conciencia del “astro-sendero” como el estudio de la conciencia - siempre evolucionando por medio de la experiencia encarnada y siguiendo los patrones de los grandes Principios arquetípicos del Universo - él entonces *evalúa apropiadamente cada factor del estudio hasta su centro básico* y de ese modo mantiene todas las evaluaciones en proporción y perspectiva adecuada. Todo factor en un horóscopo calculado correctamente es una *representación exacta de resultados en la conciencia de causas en la conciencia*. La regeneración de la conciencia determina condiciones mejoradas, evaluación más verídica de la experiencia y una percepción más clara y perfecta de los poderes - potenciales y efectivos.

Los antiguos eran alentados en su percepción de la Naturaleza y Conciencia Divinas por la técnica de la “personalización”; modos y facetas de la Esencia Divina fueron puestos de manifiesto como “dioses y diosas”. Las versiones en inglés de algunos de estos nombres divinos son aplicadas ahora a nuestra entidad de los planetas - el nombre de cada planeta representando un compuesto o síntesis de potencialidades, principios y poderes divinos. De ese modo al considerar las diferentes frases del Sendero Astrológico personalizaremos también para hacerlo concreto, y considerar en la imaginación la naturaleza y habilidades de uno a quien llamaremos “El Astrólogo Maestro”, y a quien identificaremos como el *prototipo de todos los astrólogos y estudiantes de astrología*, del pasado, del presente y del futuro. Su nombre será “Astrófilo” (aquel que ama la astrología) y él es uno que se ha dedicado a través de muchas vidas durante muchos siglos a la comprensión en crecimiento, de los principios astrológicos. Como Astrólogo Maestro él es uno que ahora está capacitado para correlacionar *todas las fases del saber* con el simbolismo astrológico. Se le tendrá como el “ideal personalizado” de todos los que recorren el “Astro-Sendero”.

Astrófilo ha sido siempre, es ahora y seguirá siendo un *aspirante espiritual*. Esto significa que él no permite que su *deseo por el conocimiento astrológico* impida su *deseo de comprender el recto uso del conocimiento astrológico*. Él dedica su aplicación del conocimiento al servicio de la iluminación humana porque él sabe que el servicio de iluminación es en primer lugar el propósito básico para el logro del conocimiento. Él sabe que la plenitud máxima de su conocimiento no es sino un fragmento de sabiduría universal, de modo que con humildad sincera él mantiene su mente y su conciencia siempre abiertas y siempre adaptables a la consideración de ideas nuevas. Él es tan impersonal y honesto en la evaluación de su propio mapa como con el mapa de cualquiera otra persona porque él sabe que sólo la honestidad total podrá alimentar su propio desarrollo y habilidad. Sus esfuerzos intelectuales y analíticos, no importa lo extensos, profundos y cristalinos que puedan ser, están alimentados continuamente por la oración; dondequiera que se necesite ayuda, él pide la revitalización de su conciencia y su intuición a los poderes de la Mente Superior. Todos sus actos o esfuerzos en su servicio astrológico son dedicados y consagrados por su amor a Dios y a sus semejantes. Él reconoce que es Hermano Mayor probablemente para la mayor parte de la humanidad, pero nunca se olvida que él mismo es también un hijo del Padre Divino como lo es el más ignorante y menos inspirado de sus semejantes. Su cálculo de

cada horóscopo es un acto de *rito espiritual* por medio del cual las fuerzas de su mente, de su conciencia y espíritu son *enfocadas* y *unificadas* para el cumplimiento de su servicio.

Como un Hermano, Astrófilo aprecia sinceramente los esfuerzos y aspiraciones de los humanos en todos los senderos que sirven a la iluminación y regeneración humanas. A través de muchas vidas pasadas él ha *compartido la absorción del conocimiento* con compañeros de estudio que representan todas las líneas de indagación e investigación. El mantiene una gratitud esencial hacia todos los maestros y experiencias que sirven para adelantar su educación astrológica, filosófica y espiritual. Cuando encuentra una correlación entre su mapa y cualquier experiencia, él aprecia la experiencia no importa lo dolorosa o difícil, porque le sirvió para extender su conocimiento y comprensión. El no se apena ni se resiente de *ninguna experiencia*; el ajuste sano de su mente - dedicado a la recepción de la Verdad - no permite ninguna retención morbosa de Interpretaciones negativas de la experiencia, pero sí se regocija en cada una y en cada oportunidad de expandir su comprensión y percepción. El busca siempre evitar actitudes o puntos de vista de *prejuicio* y por eso rehúsa retener en la conciencia esa cualidad de acción mental que engendra el prejuicio o la falsa aprobación. El se esfuerza en considerar sus propias experiencias con *equidad espiritual* para poder representar con mayor perfección la equidad de la verdadera iluminación a aquellos a quienes ayuda.

Como científico, Astrófilo es, antes que nada, un matemático y geómetra. Los aspectos técnicos de su trabajo requieren una comprensión fácil de todos los principios aritméticos y de ciertos principios revelados por medio de la geometría. Puesto que el álgebra es la exposición matemática de la Ley de Correspondencia universal, el conocimiento de esta rama de la ciencia capacita a Astrófilo para evaluar y disponer en forma de tabla las ecuaciones vibratorias que se encuentren en un mapa particular o que formen “los patrones de enlace” entre dos o más mapas. En su entrenamiento allá para los primeros tiempos de Atlántida, Caldea y Egipto, Astrófilo aprendió que la *exactitud en el cálculo matemático y la comprensión* no sólo exteriorizaban la percepción de una forma de la Verdad, sino que también la *aceptación de las disciplinas mentales envueltas en el entrenamiento exteriorizaba la sinceridad de su prosecución de la verdad*. La exactitud es la verdad exteriorizada y debido a la complejidad tremenda de las “cosas” estudiadas en el Sendero Astrológico, la buena voluntad de disciplinar el cuerpo mental para obtener resultados correctos en los esfuerzos matemáticos es un factor importante en la dedicación del astrólogo a su servicio. Siempre que es posible, Astrófilo trata de determinar la exactitud de todos los datos; él trabaja con esos datos de tal forma que puede obtenerse la mayor exactitud. En su trabajo de enseñanza, Astrófilo estimula a sus estudiantes a *apreciar* en todo lo posible *el valor del entrenamiento* matemático; él sabe por su propia experiencia que la Humanidad tiene una gran deuda con las Matemáticas por lo que éstas proporcionan en la disciplina, armonización y enfoque de los vehículos mentales y los poderes de la conciencia. Para dedicarse con éxito a las tareas matemáticas, uno *no debe satisfacerse con nada menos que los resultados correctos (verídicos)*.

Es interesante y significativo notar que tantas formas de exploración visual se efectúan a través de una armazón circular. Nuestros ojos están centralizados de tal forma que todo lo que vemos lo vemos a través de una “ventana circular”; el astrónomo mira a través de un mecanismo circular para estudiar y explorar una parte del sistema solar, una galaxia o alguna otra división del universo fenomenal externo a la tierra; el químico y el

biólogo miran a través de un microscopio circular para estudiar la “pequenez” de los fenómenos materiales. Astrófilo, en su trabajo como estudiante de la conciencia humana, centraliza su atención también en un diagrama circular formado por cierta disposición de la franja zodiacal que contiene un grupo especializado de símbolos colocados de acuerdo con principios matemáticos exactos y que transmiten una revelación de leyes espirituales. Astrófilo es un especialista en el sentido que su objetivo principal es servir en el adelanto de la iluminación humana, pero los *principios* inherentes en su estudio especializado están ligados a todas las formas de explotación efectuadas por otros científicos.

En cuanto concierne a la *esfera del conocimiento*, Astrófilo coopera con todos sus hermanos científicos; las esencias de su estudio y exploración se hallan representadas en alguna forma o grado en todas las otras formas de estudio por medio de las cuales es revelada y comprendida la *naturaleza del universo*. Al grado que la naturaleza del universo es comprendida, se desenvuelve la realización de la *unidad con el universo*. Astrófilo debe usar los poderes del análisis tal como lo hace un químico, pero además él debe sintetizar porque su *propósito* no es enseñar la “separación del hombre del universo” sino *revelar la unidad de los humanos entre sí, con todas las criaturas y con la fuente divina*. El factor analítico en su estudio pertenece al humano como un *aspecto de conciencia individualizado*, con requisitos de experiencia kármicos particulares y “tendencias personales” particulares. El factor síntesis es realmente un proceso de la Mente Superior por medio del cual Astrófilo puede ayudar a la persona a experimentar una expansión de conciencia de *unidad dentro de sí misma a través del desarrollo de la autonomía espiritual* y de la conciencia de unidad con otros humanos por la afinidad de un destino y meta evolutiva comunes.

Astrófilo además de ser un científico, místico y sacerdote, es también un artista interpretador. El trata de encontrar mediante el estudio de indicaciones horoscópicas, aquellos modos y técnicas por los cuales la persona concernida pueda, a través de la regeneración de la conciencia, darse más cuenta de las bellezas de su propia conciencia espiritual. Todo principio usado en la representación astrológica tiene su duplicado en una, o todas, las bellas artes. En un estudio completo de los factores astrológicos encontramos *diseño, ritmo, color* (por implicación) *estructura, masa* (por implicación), *espectro* y todo aspecto concebible de la *belleza que pueda ser realizado o exteriorizado por seres humanos*. Durante los muchos años y vidas de su experiencia, Astrófilo disfrutó del contacto con artistas e interpretadores artísticos de todas clases. Su afinidad espiritual con estas personas se basaba en el *factor inspirador* inherente en toda expresión artística y servicio de iluminación. “Iluminar” puede ser tomado como un proceso por el cual “se arroja luz en la conciencia” o la “presencia de la Luz en la conciencia es revelada”. Cualquier humano mediante cualquier modo o medio, que sirva para *revelar la armonía* a otras personas es *un inspirador*; la armonía es la revelación del equilibrio en todas las partes de una cosa y es *la nueva adquisición consciente del equilibrio lo que caracteriza nuestra meta evolutiva*. Fue de ese estado que fuimos proyectados como individualizaciones al comienzo de nuestra experiencia como humanos. Toda percepción de la Belleza es una vislumbre del “cielo en nuestra propia conciencia”, y por medio de su conocimiento de la alquimia, Astrófilo puede ayudar a la gente a comprender la forma de llevar a cabo la regeneración consciente de sus poderes internos y con ello *desenvolver apercepciones más amplias y más puras de la belleza de su naturaleza divina*.

Después de muchas vidas dedicadas a la práctica de verdades alcanzadas y en concordancia con normas éticas elevadas, Astrófilo encontró un despertar extraño y maravilloso en su propia conciencia. Ello pertenecía a la cognición que “los planetas” que él había estudiado por tanto tiempo en los horóscopos eran ***modos por los cuales lo divino se revelaba a través de la conciencia humana***. Como resultado, Astrófilo se halló más y más consciente de la ***presencia de Dios en todos los aspectos planetarios*** - cada aspecto siendo así percibido como una indicación no del “mal absoluto” ni del “bien absoluto” sino más bien del ***punto de vista espiritual***. Los aspectos considerados como “malos” hasta ahora, fueron entonces percibidos como si fueran, ***en verdad***, cuadros simbólicos de ***métodos de experiencia por los cuales un humano ha de lograr finalmente su propia naturaleza divina***. Todos los aspectos de cuadratura y oposición registran ***condicionamientos vencidos y calificados kármicamente por los cuales el humano ha de ser traído a través de la experiencia encarnada, cara a cara ante los resultados de su pensamiento y acción pasados***; por la experiencia de estos resultados él ha de ***aprehender en mayor grado aquellos modos de pensamiento y acción que adelanten en vez de obstruir el desenvolvimiento evolutivo y el logro de los más altos ideales del Espíritu***.

Lector, estas cosas dichas aquí sobre “Astrófilo” son dichas realmente acerca de usted - que es ahora un estudiante de astrología o tal vez un practicante - quien desde algún punto del Sendero pueda desenvolver los poderes del vehículo mental entrenado perfectamente, el poder alado de la Intuición y el poder diamantino de la ***claricognición*** a través de su aplicación continua y devota al estudio de la astrología. Que el Espíritu interno le conceda la fortaleza de paciencia, la dicha del regocijo inspirador y la bendición de una apreciación creciente de sus semejantes a través del estudio horoscópico, que busca la verdad según la necesidad para tal estudio sea sometida a vuestra atención. La vida proporciona toda oportunidad para la realización del Sendero Astrológico.